

PSE

SOCIALISTAS &
DEMÓCRATAS



Marcando el camino hacia

Ciudades Progresistas y Sostenibles

Prólogo

Cuando los socialistas y demócratas nos comprometimos a abordar los retos que afronta la ciudadanía de toda Europa en nuestro manifiesto para las elecciones europeas de 2019, el objetivo era poner fin a una década de austeridad neoliberal que había destruido nuestro tejido social, nuestros servicios públicos y nuestros medios de vida. Los ciudadanos y ciudadanas europeos, jóvenes y mayores, del mundo rural o del urbano, necesitaban ayuda para conseguir empleos dignos y acceder a una buena educación y a una buena sanidad y una vivienda asequible. Entonces creíamos que había llegado el momento de que el Estado volviera a intervenir y corrigiera las deficiencias del mercado. El último año nos ha demostrado lo urgente que es restablecer la acción pública con todo su potencial. El uso del poder colectivo para abordar los grandes problemas requiere la movilización de los gobiernos nacionales, pero llega hasta los ciudadanos a través de los distintos niveles de democracia local. La prestación de servicios públicos es responsabilidad tanto de las poblaciones, ciudades y regiones como de los gobiernos nacionales, y éstos primeros sufren las mismas dificultades bajo el peso de los dictados económicos. Nuestro manifiesto ya señaló dos ámbitos de acción que resultaban especialmente importantes para las zonas urbanas: la vivienda y el transporte. «Mediante la mejora de la movilidad y la calidad del aire y proporcionando una vivienda asequible y de bajo consumo energético, podemos mejorar la calidad de vida de la ciudadanía. Para conseguirlo, promoveremos un Plan de Vivienda Asequible y Transporte Público Limpio en Europa».

Si volvemos la vista a las respuestas a la primera fase de la pandemia de Covid-19 y atendemos a las perspectivas de renovación y reconstrucción, está más claro que nunca que las ciudades de Europa no pueden conformarse con una vuelta a lo anterior.

Este último año ha llevado al límite a las ciudades. Los servicios públicos locales, desde hospitales y centros de salud comunitarios hasta escuelas y servicios de asistencia social, han asumido el reto de un modo admirable, a pesar de ser los máximos perjudicados por más de una década de austeridad neoliberal. En nombre de la familia socialista, me gustaría expresar nuestro más profundo agradecimiento a todos los trabajadores de primera línea que tanto nos han dado desde el inicio de la pandemia.

Con la mayoría de nosotros confinados en nuestras casas durante gran parte del último año, las condiciones de vida dignas y cómodas han adquirido mayor importancia. Los costes excesivos, la ineficiencia energética, el hacinamiento y el deterioro están afectando a todos los Estados miembros. Nuestra ciudadanía no quiere escuchar que la Unión Europea no tiene competencias directas en asuntos de política de vivienda: nos exigen resultados. Por ello estoy enormemente agradecido a nuestro candidato común del PSE, Frans Timmermans, por haber abogado tan enérgicamente por una vivienda asequible durante la campaña de 2019, así como por liderar nuestra acción como vicepresidente ejecutivo para el Pacto Verde Europeo: su estrategia de renovación constituye un importante primer paso para mejorar el parque inmobiliario de Europa. La vivienda es un derecho, no un mercado, y las autoridades públicas, desde las de la Comisión Europea hasta las municipales, no deben tener ningún miedo a la hora de construir, renovar y regular su salida de esta crisis. Proporcionar unos servicios públicos de calidad para todos, también a nivel local, resulta fundamental para los valores de nuestro partido. Sin ellos, no será posible poner en marcha políticas europeas y nacionales para luchar contra la pobreza y la exclusión, ni crear nuevas oportunidades para nuestros jóvenes, ni cuidar de las personas mayores y de los más vulnerables. Estos son los valores que llevaron a nuestros líderes a dar un impulso sin

precedentes a un Fondo Europeo de Recuperación de una cuantía acorde al desafío que afrontamos. Nuestra familia estuvo a la altura y concretó la iniciativa más ambiciosa de la UE hasta la fecha: el fondo «Next Generation». Los nuevos fondos que hemos asegurado para los planes nacionales de recuperación y resiliencia y los fondos estructurales de la UE deberían estar disponibles para proyectos en zonas urbanas lo antes posible.

En toda Europa, las ciudades lideradas por partidos socialistas, socialdemócratas y laboristas siguen trazando el camino hacia un modelo más social y ambientalmente sostenible de desarrollo urbano. Las propuestas que presentamos aquí cuentan con el pleno apoyo de la familia socialista y demócrata europea.

Sergei Stanishev, presidente del PSE



En mi calidad de miembro de la Comisión de Medio Ambiente del Parlamento Europeo y de presidente de la Red de Medio Ambiente, Cambio Climático y Energía del PSE, he tenido el privilegio de liderar muchos debates sobre la manera en que deben cambiar nuestras actuales formas de vivir, viajar, producir y consumir para que podamos vivir dentro de nuestras posibilidades ecológicas. Pero la gran variedad de asuntos, el carácter innovador de las propuestas prácticas presentadas y la calidad de las aportaciones de los participantes han hecho de la elaboración de este documento una experiencia especialmente enriquecedora. Quiero transmitir mi agradecimiento a los miembros de la red de Medio Ambiente, ya que sin sus observaciones en profundidad y sus pertinentes análisis este documento político no habría sido posible.



Javi López, diputado al Parlamento Europeo, presidente de la Red de Medio Ambiente, Cambio Climático y Energía del PSE

Asimismo, me gustaría dar las gracias a mi compañera Agnes Jongerius, y a los miembros de la Red Europa Social del PSE de la que es presidenta, por su tiempo y sus contribuciones.

Con tres de cada cuatro europeas y europeos viviendo en ciudades y en sus alrededores, no hace falta decir que las mejoras que consigamos en los centros urbanos contribuirán en gran medida a reducir nuestras

emisiones de gases de efecto invernadero y nuestra generación de residuos, beneficiando tanto a los habitantes de las ciudades como a la población rural.

No obstante, varios de los retos ambientales a los que se enfrentan las ciudades tienen consecuencias muy inmediatas en sus habitantes, especialmente en aquellos en situación de riesgo de pobreza, exclusión y desigualdad. La mala calidad y la ineficiencia energética de la vivienda y el acceso desigual a los espacios verdes hacen que las familias de menores ingresos sean las que más sufran los efectos del cambio climático, como las olas de calor y los inviernos más fríos, así como la falta de medidas para mitigarlos.

La contaminación ambiental por la mala calidad del aire, los residuos y la falta de espacios verdes golpea con mayor dureza a los barrios más pobres. La facilitación de los desplazamientos a pie y en bicicleta, la inversión en transporte público, la recuperación de terreno para espacios verdes y la eliminación gradual de los vehículos privados son cuestiones apremiantes de equidad. La política social y el diálogo democrático resultan fundamentales para el éxito de la transición verde. Este es un principio socialista básico: la sostenibilidad no es solo una cuestión ambiental, sino también social. Creo que este documento refleja bien estas dos dimensiones de la transición, y espero que los lectores encuentren en él una base útil para impulsar la acción progresista en materia de política urbana. Durante más de un siglo, nuestro movimiento ha demostrado que el nivel municipal es un laboratorio perfecto de nuevas ideas políticas radicales, por lo que no nos han faltado soluciones innovadoras que incluir aquí. Tanto en las instituciones europeas, como en los gobiernos nacionales y las administraciones regionales y locales, los socialistas y socialdemócratas luchamos por un mañana más justo y más sostenible.

Nuestra familia política alberga la creencia fundamental de que nuestras sociedades comparten responsabilidades colectivas, especialmente para con las personas más vulnerables. Ya sea a nivel europeo, nacional, regional o local, creemos en el poder del Estado y de sus representantes democráticos para mejorar las vidas de cada uno de los ciudadanos y ciudadanas. Cuando el PSE empezó a elaborar este documento político en diciembre de 2019, no podíamos ni imaginar lo que estaba a punto de suceder. Más adelante, para cuando ya se negociaba al más alto nivel sobre el Fondo Europeo de Recuperación, nuestros grupos de trabajo ya preparaban nuestros planes para un mundo post-Covid.

A lo largo de la pandemia, los ciudadanos han confiado en las autoridades municipales. Proporcionando alojamiento de emergencia, asistencia social para las personas mayores y vulnerables, equipos informáticos para la educación online y mediante muchas otras iniciativas, las autoridades locales han demostrado una vez más su importancia para transformar nuestras ambiciones de solidaridad en realidades.

En el PSE queremos garantizar que su voz se oiga lo más alto posible en el proceso político europeo, y sabemos que para alcanzar este objetivo podemos contar con la excelente labor del grupo del PSE en el Comité Europeo de las Regiones, la institución que representa a las ciudades y regiones de Europa. Sus contribuciones a este documento tienen un inestimable valor, al igual que las de «PES Local», la asociación de representantes socialistas locales. Les agradecemos su duro trabajo a todos ellos.

Dada mi experiencia como representante local electo, me han sido especialmente gratos nuestros intercambios sobre cohesión social, educación y desarrollo económico sostenible. Como socialistas activos a nivel local, constata-

mos que nuestra implicación marca la diferencia. Esta es la fuerza de nuestra familia política.



Yonnec Polet, vicesecretario general del PSE

Todas estas aportaciones se han combinado para dar forma a un documento sumamente completo que abarca toda la gama de políticas locales. Es una invitación a replantearse la organización espacial de las ciudades y a dedicarles más espacio a los parques y a la vegetación, compatible con una clara demanda de un acceso más equitativo a servicios públicos de calidad y a los instrumentos para llevar una vida más sana. La vivienda se sitúa en el contexto más amplio de la lucha contra la pobreza y la exclusión, junto con la inversión en la infancia y la juventud.

La seguridad, la democracia local, la igualdad de género y la atención a los grupos vulnerables deben combinarse para garantizar que la ciudad pertenezca a todas y todos. Las ciudades son economías dinámicas con sistemas eficientes de transporte, pero deben seguir trabajando para reducir su huella medioambiental. Sabemos que nada de esto podrá conseguirse sin un apoyo adecuado por parte de la UE y de los gobiernos nacionales, así que este es nuestro llamamiento a la acción: invirtamos en las ciudades, invirtamos en sus ciudadanos y la Unión saldrá beneficiada.

Declaración:

Ciudades progresistas y sostenibles – Nuestra visión de la política urbana post-Covid.

**Aprobada por la Presidencia
del PSE el 18 de febrero de 2021**

Tres cuartas partes de la población de la Unión Europea viven en ciudades o en zonas suburbanas. Nuestras zonas urbanas se enfrentan a diversos retos políticos fundamentales y apremiantes que es necesario abordar. La desigualdad y la pobreza van en aumento, sobre el trasfondo de una crisis climática que se agrava. No podemos ignorar que se han abierto muchas brechas entre las zonas urbanas y rurales. Si no se toman medidas urgentes, nuestras ciudades y aglomeraciones urbanas de todos los tipos y tamaños seguirán agrietándose por la segregación espacial y el acceso desigual a los servicios públicos, a la vivienda y las oportunidades, con una contaminación atmosférica creciente y vulnerables a las olas de calor. Las ciudades y sus regiones han sido las más golpeadas por el virus, y es esencial proporcionar una respuesta a los sentimientos de inseguridad sobre la salud, el empleo, la vivienda, la seguridad en los espacios públicos y el futuro que invaden a muchos de nuestros conciudadanos. Se necesitan propuestas específicas para que las ciudades completen una transición digital, verde y justa sin dejar a nadie atrás.

En este momento, nuestra familia europea debe comprometerse plenamente con la dimensión urbana y trabajar con las autoridades locales y regionales para adaptar nuestras políticas a las ciudades. Por tanto, la Presidencia del PSE acoge con satisfacción las propuestas formuladas en el documento *Marcar el Camino Hacia Ciudades Progresistas y Sostenibles*.

En toda Europa, la ciudadanía ha comprobado que puede confiar en los representantes de nuestro movimiento en el seno de las autoridades locales y regionales para obtener resultados en servicios públicos, sostenibilidad y seguridad. Estamos ahí para apoyar a los miles de alcaldes y concejales socialistas y progresistas, y acogemos con entusiasmo nuestra sólida cooperación con el grupo del PSE en el Comité Europeo de las Regiones y con «PES Local» como red popular.

Los tres ejes de acción de nuestra familia son el Pilar Europeo de Derechos Sociales, el Pacto Verde Europeo y el Plan de Acción para la Democracia Europea, y debemos vigilar estrechamente su aplicación a nivel local. Muchos de los derechos garantizados por el pilar social, incluido el derecho a la vivienda, a la educación y a la atención infantil, al apoyo al empleo, así como a la igualdad de género y la igualdad de oportunidades, entran dentro del ámbito de competencia de las autoridades locales y regionales. Del mismo modo, la transición energética prevista por el Pacto Verde Europeo se basa en conseguir eficiencia y ahorro allá donde vive la gente, que es principalmente en las zonas urbanas. Finalmente, solo lograremos reforzar nuestras democracias mediante una mayor participación que empiece en el nivel más próximo a la ciudadanía: el gobierno local.

- **Queremos mejorar el bienestar, a través de una mayor inversión en servicios de salud y educativos locales, en deporte, en arte y cultura; y más espacios verdes y seguridad pública para todos sobre la base de una vigilancia policial por consentimiento.**
- **Queremos abordar la creciente desigualdad y todos los tipos de pobreza que existen en las ciudades mediante un cambio de paradigma en la política de vivienda, comprometiéndonos con la atención**

infantil, la educación y la formación de calidad y con la atención a los migrantes y solicitantes de asilo. Gracias a nuestra campaña para las elecciones europeas de 2019 y al trabajo de nuestro candidato común, el actual vicepresidente ejecutivo de la Comisión Europea, Frans Timmermans, y a la Semana de la Vivienda Progresista en enero de 2021, hemos conseguido hacer alertar sobre el alcance a nivel europeo de la crisis de la vivienda. Más de 85 millones de europeos se ven sobrepasados por sus gastos en vivienda. En el principio 19 del pilar social nos comprometemos a proporcionar una vivienda a aquellos que la necesiten, pero, lamentablemente, esto resulta insuficiente: ante la desenfrenada financiarización de la vivienda, idebemos declarar la vivienda como un derecho, no como un producto!

- Queremos que las ciudades reflejen la diversidad de sus habitantes prestando atención a los prejuicios machistas en el diseño de las políticas, encomiando a los grupos minoritarios e incluyendo sus diversas experiencias en la elaboración de políticas, así como adaptando las infraestructuras y los servicios a las personas mayores y discapacitadas.
- Queremos replantearnos la movilidad urbana e interurbana reasignando inversión en espacios e infraestructuras de los automóviles privados al transporte público colectivo y los modos de transporte «blandos», las bicicletas y los peatones. Se estima que, cada año, 379 000 de nuestros conciudadanos mueren prematuramente por la contaminación atmosférica, una emergencia de salud pública invisible que tenemos el deber de abordar mediante una inversión masiva en un transporte público colectivo asequible y una infraestructura vial que sirva a los peatones y los ciclistas. La ciudad debería abrirse a

los niños, los jóvenes, las mujeres, los padres y las personas mayores, que son los que más dependen de las formas más «blandas» de movilidad y que tienen derecho a una ciudad más sana y ecológica.

- Queremos fomentar una democracia local activa arraigada en prácticas de buena gobernanza, mediante el aumento de la deliberación ciudadana, enseñando a niñas y niños el valor de la participación cívica, promoviendo listas electorales paritarias, alentando unos presupuestos participativos y con enfoque de género, así como garantizando una total transparencia en las decisiones de contratación pública y en el acceso a los datos públicos.
- Queremos poner en marcha estrategias de crecimiento sostenible que preserven el papel de las ciudades como núcleos de creación de empleo e innovación a la vez que se introduce la circularidad, se reducen los residuos y se garantiza un equilibrio justo entre residentes y turistas.
- Queremos que las ciudades hagan pleno uso de los instrumentos de financiación específicos que tienen a su disposición y realicen inversiones con visión de futuro basadas en unas finanzas públicas saneadas.

El PSE continuará trabajando codo con codo con los representantes municipales y locales para convertir estas propuestas en mejoras concretas en las vidas de nuestros conciudadanos.

Índice de contenidos

1.	Introducción	10
2.	Hacer de la calidad de vida una prioridad	18
2.1.	El entorno construido y los espacios verdes	19
2.2.	Ciudades más sanas, vidas más sanas	22
2.3.	Espacio para el deporte, el ejercicio y el bienestar físico	24
2.4.	Desarrollo personal a través del arte y la cultura	25
2.5.	Garantizar la seguridad urbana para hombres y mujeres	28
3.	Luchar por la igualdad y la equidad en la política urbana	30
3.1.	La vivienda como un derecho, no un mercado	32
3.2.	Erradicar la pobreza energética y del agua	38
3.3.	Personas sin hogar	39
3.4.	Un comienzo justo para niñas y niños	40
3.5.	Igualdad de oportunidades para la juventud y para las personas víctimas de exclusión social	41
3.6.	Zonas de refugio para migrantes y solicitantes de asilo	42
4.	Defender la diversidad mediante una formulación de políticas integradora	44
4.1.	La ciudad feminista	45
	Ciudades progresistas y sostenibles: Narrativas y cifras clave	46
4.2.	Garantizar la ciudad de todos	48
4.3.	Ciudades respetuosas con las personas mayores y las personas con discapacidad	50
5.	Replantearse la movilidad para una transición justa	52
5.1.	Distribución del espacio urbano	55
5.2.	Transporte público	58
5.3.	Bicicletas y peatones	60
6.	Fomentar la democracia local activa y el buen gobierno	61
6.1.	Mayor y mejor participación ciudadana	62
6.2.	Educar a los ciudadanos del mañana	64

6.3.	Ciudades inteligentes y servicios públicos ajustados a las necesidades de la ciudadanía	66
6.4.	Cooperación transfronterizas	68
7.	Economías urbanas que funcionen para la mayoría	70
7.1.	Núcleos dinámicos de actividad e innovación social	72
7.2.	Economías urbanas circulares que reduzcan los residuos	76
7.3.	Un equilibrio más justo para el turismo	78
8.	Renovar nuestro compromiso con la inversión a largo plazo en las ciudades	80
8.1.	Financiación pública	81
8.2.	Financiación de la UE	82
8.3.	Financiación privada	84
9.	Conclusión	86



www.pes.eu



www.facebook.com/PES.PSE



www.twitter.com/PES_PSE



www.instagram.com/PES_PSE

Partido Socialista Europeo
10 – 12 Rue Guimard
B-1040 Bruselas
Bélgica

INTRODUCCIÓN

Los pueblos, distritos y ciudades son las unidades más pequeñas de nuestras sociedades democráticas —la política empezó en la *polis*, la ciudad—. Nuestro movimiento socialista, socialdemócrata y laborista tiene su raíz en las ciudades del siglo XIX, caracterizadas por la rápida industrialización y urbanización y la desigualdad y condiciones de vida precarias resultantes. Nuestro movimiento ha cosechado muchas victorias importantes en toda Europa; desde la construcción de vivienda social e infraestructura de transporte público, a nuevas escuelas y otros servicios públicos para el creciente número de habitantes de las ciudades.

Hoy en día, las ciudades afrontan toda una serie de retos planteados por los cambios estructurales que están experimentando nuestras sociedades y que afectan a las zonas urbanas de un modo más acuciante. Las medidas que establecemos más abajo están concebidas para promover la justicia social, erradicar la pobreza, fomentar una diversidad e igualdad social armoniosas, derribar las barreras para acceder a la ciudad y luchar contra la contaminación y la degradación del entorno urbano. Exigimos que se dote a las ciudades de las competencias y los recursos necesarios para alcanzar estas aspiraciones de un desarrollo urbano justo y equitativo.

La suma de una década de políticas de austeridad neoliberales, la aparición de la economía de ocupación esporádica y la precarización del empleo ha generado una creciente oleada de desigualdad y segregación en las ciudades de todo el mundo. Por el contrario, nuestra visión consiste en unas ciudades que combatan la pobreza y la exclusión y permitan que todo el mundo

prosperare de forma individual a la vez que se contribuye al bienestar colectivo.

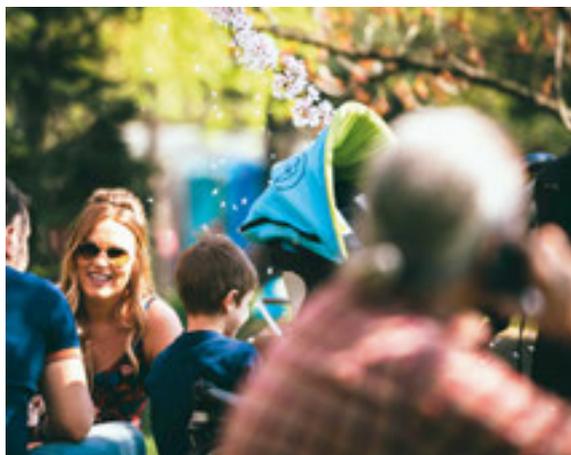
Los socialistas y socialdemócratas somos los mejor posicionados para abordar el doble desafío de la justicia social y la justicia climática. Mientras que otros proponen políticas verdes que crean cargas adicionales para las familias corrientes, nuestro ecologismo descansa en el convencimiento de que la transición energética debería constituir una oportunidad para reducir la desigualdad, combatir la segregación espacial y unir a todos los barrios en torno a una agenda común para el cambio.

Pero demasiado a menudo, las ciudades tienen dificultades para obtener financiación para satisfacer estas necesidades. Esto tiene que acabar.

El gobierno local es el nivel más próximo a la vida cotidiana de la ciudadanía, y si no cuenta con los medios para poder llegar a todas las personas, se verá resentida la confianza en las instituciones y la confianza en la sociedad.

La segregación espacial y la gentrificación son aspectos inaceptables de muchas ciudades europeas, especialmente cuando conllevan desigualdades en el acceso a los servicios públicos, la vivienda y las oportunidades. Todo el mundo tiene derecho a la seguridad, y no podemos aceptar que se deje que determinadas zonas sufran disturbios y delincuencia crónicos que impidan a los residentes beneficiarse plenamente de los servicios públicos. Muchos barrios quedan fuera de los modelos más amplios de movilidad

debido a unas opciones de transporte insuficientes y esta exclusión geográfica se ha enquistado en exclusión social. El acceso al empleo, a la escuela, a la cultura, al deporte y a todo aquello que una ciudad tiene que ofrecer no debe ir asociado a un código postal determinado. En nuestro afán por restablecer una extensa red de servicios públicos, instalaciones y empresas, nos proponemos diseñar «ciudades de 15 minutos», en las que todas las necesidades de los residentes puedan satisfacerse a muy poca distancia de su lugar de residencia.



Bucarest

La revolución de la movilidad que reclamamos debe ser respetuosa con el medio ambiente. El enfoque centrado en el automóvil de los últimos 50 años ha dado lugar a una congestión y una contaminación atmosférica perjudicial para los residentes y ha contribuido a nuestras insostenibles emisiones de gases de efecto invernadero. Las ciudades se encuentran en primera línea de la crisis del clima y deben responder como tales, situando a los peatones, los ciclistas y unos transportes públicos accesibles y asequibles en el centro del desarrollo urbano. Estos medios de transporte también deben garantizar una buena conectividad con las zonas metropolitanas,

periurbanas y rurales en torno a las ciudades con el fin de reforzar la cohesión territorial. Esto solo puede conseguirse con el tipo de estrategia de inversión a gran escala y a largo plazo a la que con tanta energía se han opuesto los neoliberales y conservadores, en lugar de unirse a nosotros para imaginar una nueva senda de progreso hacia una intervención pública en las zonas urbanas. Con los socialistas y socialdemócratas al mando, la ciudadanía puede confiar en que los objetivos en materia de clima y biodiversidad constituirán un marco dentro del cual mejorar la vida y las oportunidades de todo el mundo.

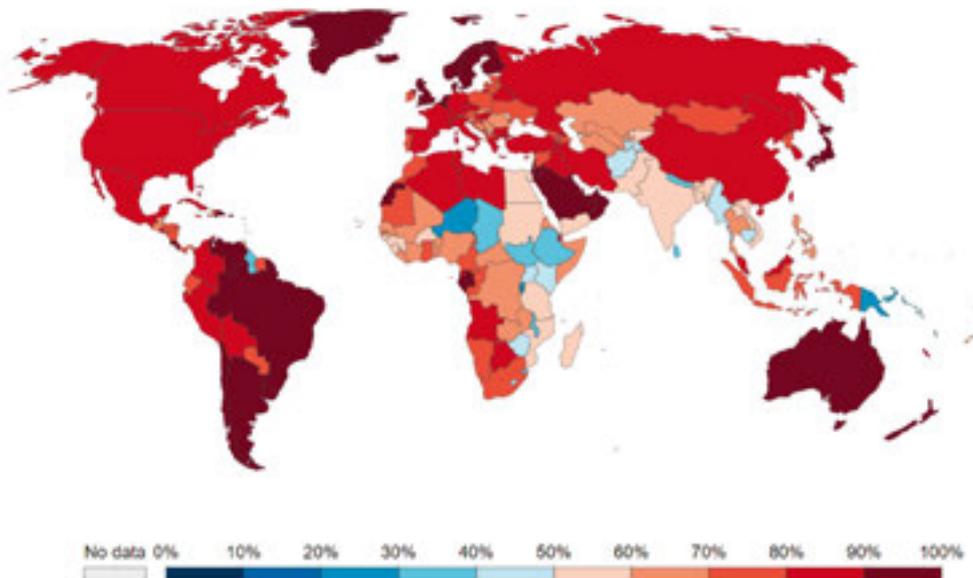
Como socialistas y demócratas, nuestro papel es luchar para que las ciudades estén a la vanguardia de la justicia ambiental y social. Y lo hacemos desde abajo hacia arriba, a través de nuestros miles de alcaldes y concejales y cientos de miles de activistas de base. Ellas y ellos constituyen los cimientos de nuestro movimiento, y la importante difusión que llevan a cabo en nuestras comunidades hace que la democracia prospere a todos los escalones de gobierno. Como PSE, trabajamos codo con codo con el grupo del PSE en el Comité Europeo de las Regiones y con «PES Local» para intensificar la voz de las ciudades progresistas en toda Europa, junto con nuestros partidos miembros, gobiernos, comisarios europeos y miembros del Grupo de la Alianza Progresista de Socialistas y Demócratas en el Parlamento Europeo. Al facilitar el surgimiento e intercambio de nuevas ideas en nuestras redes de ministros, eurodiputados, alcaldes y expertos, estaremos contribuyendo a construir unas sociedades ecológicas y justas, partiendo de unas ciudades sostenibles.

¿Qué hace de la ciudad una ciudad?

A lo largo de la historia, las ciudades se han ido desarrollando como lugares donde se agrupaba capital humano y económico. Esta aglutinación ha impulsado un crecimiento económico sin precedentes, pero también una desigualdad sin precedentes. Desde el comienzo de la revolución industrial, millones de europeos y europeas se han lanzado a las ciudades atraídos por las perspectivas de empleo estable en la industria y los servicios. Hoy en día, las zonas urbanas y periurbanas representan un 75 % de la población de la UE.

Porcentaje de la población que vivirá en zonas urbanas (previsiones para 2050)

Porcentaje de la población total que vivirá en zonas urbanas, con las previsiones sobre urbanización de la ONU para 2050. Las zonas urbanas se definen según las definiciones nacionales, que pueden variar en función del país.



Fuente: OWID sobre la base de las «Perspectivas de la población mundial 2018» de la ONU y fuentes históricas

La UE y la OCDE han desarrollado una sofisticada definición de «ciudad»: partiendo de los centros urbanos – zonas con una densidad de población de más de 1 500 habitantes por km cuadrado y un total de al menos 50 000 habitantes-, una ciudad abarca cualquier municipio que tenga al menos el 50 % de su territorio dentro de una zona urbana¹. Según este criterio, la UE tiene aproximadamente 700 ciudades, desde sus 27 capitales, pasando por sus 127 ciudades de segundo nivel², hasta ciudades menores por todo el continente.

Más allá de la definición académica, a las ciudades también les unen los retos y oportunidades que comparten, aunque a distintas escalas. Las ciudades son densas, lo que las hace catalizadoras de la actividad económica, pero también provoca que se enfrenten a dificultades en materia de vivienda, movilidad y servicios públicos. Las ciudades son diversas, lo cual constituye una fuente de enriquecimiento cultural mutuo y de solidaridad intergeneracional, pero también un posible factor de fricciones y exclusión. Unas medidas progresistas enérgicas pueden ayudar a las ciudades de todos los tamaños a desarrollar todo su potencial como laboratorios de la transición justa que nuestra ciudadanía y nuestro planeta tan desesperadamente necesitan. El objetivo de este documento es presentar nuestras ambiciones y una serie de soluciones políticas que puedan adaptarse a todos los tipos de ciudades.

Desde el punto de vista administrativo y político, no hay ni siquiera dos Estados miembros que traten a las ciudades del mismo modo. Mientras que algunos municipios tienen competencias establecidas en textos constitucionales, con fuentes de ingresos específicas a su disposición y una amplia variedad de ámbitos políticos dentro de sus atribuciones, otros dependen de las deci-

siones de los gobiernos regionales o nacionales y tienen un campo de acción muy limitado. La mayoría de las capitales, e incluso algunas de las ciudades de segundo nivel, han crecido hasta el punto de convertirse en regiones por derecho propio, con alcaldes que trabajan en estrecha colaboración con los correspondientes presidentes regionales. Nuestro objetivo es exponer una visión progresista de las ciudades, sin ser prescriptivos con respecto a los medios y el marco institucional necesarios para lograr nuestros fines.

Las ciudades no son islas, y la relación entre las zonas urbanas, periurbanas y rurales debe ser de estrecha colaboración. En lo que se refiere a cuestiones de movilidad, educación y empleo, las autoridades municipales deben permanecer atentas al efecto gravitacional que tienen en las zonas circundantes y tratar de tener en cuenta sus necesidades en la mayor medida posible. La Agenda Territorial de la UE 2030³ inscribe estos objetivos de equilibrio demográfico en el marco más amplio de la estrategia de promoción de una transición justa y equitativa.

Berlin



Nuestra visión de unos espacios urbanos justos y orientados al futuro

La transición climática requiere un replanteamiento fundamental del modo en que ha funcionado la vida en las ciudades hasta el momento. La profunda reestructuración que se necesita para alcanzar nuestros objetivos climáticos tendrá repercusiones en algunos de los hábitos diarios de los ciudadanos. Por ello, el PSE respalda una transición justa diseñada tanto para las personas como por las personas. Combatir la crisis climática exige concesiones y compromisos y nuestro papel como socialistas es trazar un camino a seguir que sea abierto e integrador y no jerárquico y prescriptivo.

Consideramos que la transición verde debe ser justa o, de lo contrario, no se consolidará. Nuestro futuro

sostenible comienza por la ejecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU y el Pilar Europeo de Derechos Sociales, y nuestra agenda para unas ciudades sostenibles empieza por abordar la desigualdad y el bienestar. Nuestra visión de unas ciudades sostenibles aspira a responder a los cinco principales desafíos de las zonas urbanas del siglo XXI: cómo mejorar la calidad de vida de sus habitantes, cómo garantizar la igualdad y la equidad, cómo abordar los nuevos retos de movilidad, cómo mejorar la democracia y la participación local y cómo promover las inversiones locales sostenibles. La respuesta a estos desafíos resulta fundamental para la aplicación del Objetivo de Desarrollo Sostenible 11: «Lograr que las ciudades sean más inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles».

«No podremos lograr una sociedad ambientalmente sostenible sin centrarnos también en la sostenibilidad social. Se trata de crear una ciudad Habitable. Por eso fuimos la primera ciudad sueca en integrar los ODS en los objetivos de nuestro ayuntamiento: porque se centraban en la sostenibilidad tanto medioambiental como social, como hacemos nosotros».

– Katrin Stjernfeldt Jammeh, alcaldesa de Malmö, Suecia





«En el pasado, los gobiernos regionales hemos conseguido compensar la falta de políticas sociales a nivel nacional. Todos los niveles de gobierno tienen sus herramientas y una responsabilidad para con los ciudadanos».

- Nicola Zingaretti, presidente de la región del Lacio, Italia

La Agenda Urbana para la UE y la renovación de la Carta de Leipzig

En 2016, los ministros y ministras encargados de asuntos urbanos adoptaron el Pacto de Ámsterdam, por el que se estableció una Agenda Urbana para la UE. La Agenda Urbana es un método de trabajo multinivel que promueve la cooperación entre los Estados miembros, las ciudades y sus redes europeas, la Comisión Europea, el Banco Europeo de Inversiones y otras partes interesadas con el fin de estimular el crecimiento, la cohesión y la redistribución. Hasta la fecha, han surgido catorce asociaciones, que abordan cuestiones como la vivienda, la pobreza urbana y la movilidad.

La Carta de Leipzig sobre Ciudades Europeas Sostenibles, que estableció por primera vez los principios comunes de la UE en materia de desarrollo urbano en 2007, fue renovada por los gobiernos de los Estados miembros en diciembre de 2020. Este relanzamiento de la Carta de Leipzig debería contribuir a que las cuestiones urbanas queden mejor reflejadas en la elaboración de las políticas europeas.

Aunque es importante que haya nuevos instrumentos o recursos financieros, también podría conseguirse mucho más si se coordinaran mejor los ya existentes. La Agenda Urbana para la UE debería fomentar un diálogo más estructurado y regular entre las ciudades, las instituciones de la UE y los Estados miembros, con la posibilidad de transferir competencias de la UE a las zonas urbanas. El Intergrupo URBAN del Parlamento Europeo debería ser un foro de debate dinámico sobre estos asuntos.

Junto con el grupo del PSE en el Comité Europeo de las Regiones y el Grupo S&D del Parlamento Europeo, seguiremos impulsando una Agenda Urbana de la UE ambiciosa y políticamente vinculante. Esta es la única manera de garantizar que las políticas de la UE entiendan las necesidades de las ciudades, a la vez que se permite que las autoridades locales promuevan unas políticas inteligentes, sostenibles e integradoras y proporcionen directrices a las autoridades de la UE y de los Estados miembros para establecer parámetros reglamentarios en lo que respecta a la legislación, las infraestructuras y los recursos financieros.



HACER DE LA CALIDAD DE VIDA UNA PRIORIDAD

Las ciudades son un imán para todo tipo de personas que acuden en busca de trabajo, mejores condiciones de vida, educación o un panorama social y cultural más enriquecedor. Muchas ciudades europeas han conseguido combinar la densidad y el ajetreo necesarios para obtener una red dinámica de actividad comunitaria, empresarial y de ocio con los principios fundamentales de la calidad de vida. Estas incluyen espacios públicos bien diseñados orientados hacia formas de movilidad suaves y abundantes espacios verdes que permiten a la ciudad y a sus habitantes respirar; y también políticas que apoyan unos hábitos más saludables y fomentan el desarrollo personal. La clave del bienestar social en la ciudad es un profundo sentido de cohesión, promovido por un sentido de la pertenencia y la colaboración colectiva.

Bruselas



Como socialistas y demócratas, creemos que la función primordial del gobierno municipal es promover el bienestar de la ciudadanía. No es casualidad que las dos ciudades europeas que figuran en la lista de *The Economist* de las diez ciudades más habitables, Viena y Copenhague, hayan estado gobernadas por socialdemócratas durante más de un siglo⁴. La clave de este éxito es invertir en servicios públicos gratuitos y asequibles que sean accesibles a toda la ciudadanía y respondan a sus necesidades. Cuando en ocasiones los gobiernos centrales no consiguen proporcionar estos servicios básicos, las ciudades socialistas se encargan de colmar el vacío y suplir sus carencias. En lugar de la lógica neoliberal basada en el beneficio a corto plazo, defendemos un enfoque centrado en el bienestar y la calidad de vida. El bienestar se centra en todos y cada uno de los ciudadanos, ofreciéndole a cada uno de ellos un fin individual a la vez que se satisfacen las necesidades colectivas⁵. Las personas deberían situarse en el centro de las políticas públicas, partiendo del nivel de la UE para ir bajando hasta las juntas vecinales, transformando las acciones colectivas en mejoras tangibles para cada ciudadano. Nuestras propuestas en materia de vivienda y movilidad, combinadas con nuestro renovado énfasis en la inversión en la calidad y la accesibilidad de los servicios públicos, contribuyen a lograr la «ciudad de los 15 minutos»⁶, concepto según el cual las grandes ciudades se reestructuran en zonas donde todas las instalaciones necesarias (viviendas, lugares de trabajo, servicios públicos, tiendas) están a unos pocos minutos a pie. Queremos ver cómo se sitúa a las personas en el núcleo de la formulación de las políticas urbanas⁷.

2.1. El entorno construido y los espacios verdes

La naturaleza constituye el fundamento de la buena salud y el bienestar de la población europea. El aire limpio, el agua y los alimentos son esenciales para el sustento vital, el entorno natural proporciona espacios para el ocio, la relajación y la interacción social. Sin embargo, la contaminación medioambiental sigue siendo la causa del 13 % de todos los fallecimientos en la UE, debido a la exposición a la contaminación en el hogar, en el lugar de trabajo y en el exterior⁸.

La contaminación medioambiental está asociada a toda una serie de enfermedades, entre las que se encuentran el cáncer, las cardiopatías, los derrames cerebrales, las enfermedades respiratorias y los trastornos neurológicos. Se sabe que la contaminación atmosférica y las altas temperaturas incrementan la mortalidad. En el entorno urbano en particular las personas están más expuestas a la contaminación atmosférica, el ruido y las sustancias químicas, además de disponer de un menor acceso a espacios verdes que en los entornos periurbanos y rurales.

Copenhague





Esto afecta especialmente a los residentes más pobres. Un tercio del territorio de las zonas de Londres con el decil de ingresos más elevados está ocupado por jardines privados, y otro tercio dedicado a parques públicos. En el decil de ingresos más bajos, estas proporciones caen a una quinta y una cuarta parte respectivamente⁹. Los confinamientos por el Covid han hecho esta fractura todavía más visible. Cuando los países de todo el mundo impusieron confinamientos para frenar la propagación del coronavirus, se cerraron de repente todos los parques y áreas de juegos, se cortó el acceso a las rutas de senderismo y se limitó el ocio al aire libre. Aquellos que vivían en pisos sin acceso a jardines privados se quedaron sin ningún tipo de acceso a la naturaleza.

Con la creciente amenaza de las olas de calor estivales, que golpean especialmente a las personas más mayores y débiles, debería aprovecharse la capacidad de los árboles y el césped para refrescar calles enteras y ofrecer un espacio para resguardarse del calor.

Este no es el único tipo de solución a los retos políticos basada en la naturaleza. Un mayor número de espacios

verdes en las zonas urbanas puede reducir drásticamente los peligros para la salud, mejorar el bienestar, regular el clima, servir para el almacenamiento de carbono y acercar la naturaleza a las ciudades. Los espacios verdes, especialmente en las zonas urbanas, pueden servir de lugares de refugio, tanto desde un punto de vista ambiental (calor, contaminación...) como social (estrés, soledad...). En las ciudades, estos espacios también mejoran la calidad del medio ambiente urbano al filtrar el aire y el agua, producir un efecto refrigerante y amortiguar el ruido. En otras palabras, la naturaleza es buena para las personas.

Mediante el almacenamiento del agua de lluvia en la vegetación y la creación de más depósitos de agua urbanos en los parques públicos y la restitución de los ríos y lagos naturales, podemos mejorar considerablemente la calidad de vida de los residentes al crear espacios que refresquen la ciudad de forma eficaz, al mismo tiempo que se respalda la creación de espacios recreativos urbanos con un buen funcionamiento. Este proceso debería ir de la mano de una eliminación progresiva de los pesticidas en las zonas urbanas en beneficio de la salud humana y animal, tal como exige la Estrategia sobre Biodiversidad de la Comisión Europea presentada en mayo de 2020¹⁰.

Los espacios verdes y la biodiversidad no solo son fundamentales para los usos recreativos, sino que disfrutar de ellos tiene grandes beneficios para el bienestar¹¹ y la salud de la ciudadanía. La accesibilidad y la proximidad de estos espacios están asociadas a una menor incidencia de enfermedades respiratorias y una mejor salud mental¹². Sin embargo, el acceso a los espacios verdes está distribuido desigualmente entre el conjunto de la población, en estrecha relación con el estatus socioeconómico de los ciudadanos y el desempeño económico general de los Estados miembros en los que viven, haciendo del acceso a la naturaleza una cuestión de igualdad en el seno de nuestras sociedades.

- Los proyectos de reacondicionamiento a nivel local, incluidos los últimos avances, deberían incorporar vegetación adicional obligatoria, también en azoteas y paredes. Esta vegetación extra debería ser respetuosa con los insectos, apoyando los esfuerzos de protección de las abejas.
- Cuando surja la oportunidad, las autoridades locales deberían intentar recuperar terrenos privados para convertirlos en espacios verdes adicionales, ya sea abiertos al público o para fines de conservación de la biodiversidad.
- A raíz de estos esfuerzos, deberían recabarse más datos para evaluar las iniciativas encaminadas a aumentar los espacios verdes urbanos y su repercusión en la población urbana afectada, incluida su exposición a los contaminantes dañinos.
- Al reorganizar las vías de circulación y la movilidad urbana, deberá procurarse destinar espacios a zonas verdes.
- Deberá aplicarse la condicionalidad ambiental al Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), al Fondo de Cohesión y al Mecanismo de Recuperación y Resiliencia a fin de garantizar que los proyectos contribuyan a proteger nuestro medio ambiente y a aumentar el acceso a la naturaleza.
- Adoptar medidas claras contra la artificialización del suelo, controlando la proporción de tierra disponible para la vegetación natural y apoyando la vegetalización de las zonas artificializadas, especialmente en las ciudades.

Esto es fundamental para combatir el problema de las islas de calor. Bajo el liderazgo del SPÖ, por segundo año consecutivo, Viena ha introducido una red de «calles frescas» con fuentes de agua potable y nebulizadores de agua. Barcelona tiene la intención de cubrir el 30 % de su superficie con árboles.

- Las ciudades necesitan una estrategia clara sobre el agua. Éstas deberían entender el valor de calidad de vida, refrigeración y biodiversidad que aportan los ríos y otras masas de agua como parte de los espacios públicos, pero también garantizar el derecho a un agua potable limpia mediante la gestión eficaz de la distribución de agua pública, prestando especial atención al control de fugas.
- A nivel regional y nacional, los códigos de edificación y la gestión del tráfico deben adaptarse para velar por que haya una proximidad mínima a los espacios verdes y unos bajos niveles de ruido y de contaminación atmosférica para toda la ciudadanía, pero especialmente para las personas más vulnerables que se han visto afectadas de forma desproporcionada por la carencia de estos.



2.2. Ciudades más sanas, vidas más sanas

La ciudadanía debe tener un acceso equitativo a la atención primaria. Las ciudades tienen la responsabilidad de trabajar en estrecha colaboración con las autoridades sanitarias para mejorar la distribución de los establecimientos médicos de manera que sean accesibles para todos, especialmente los más vulnerables. Esto puede ir desde la atención primaria de carácter generalista a servicios más específicos concebidos para prestar una atención social y sanitaria combinada, como las clínicas de planificación familiar, los servicios de apoyo familiar o los servicios para las personas mayores.



Lyon

Este dista mucho de ser el único canal a través del cual pueden y deberían actuar las ciudades para mejorar la salud física y mental de sus habitantes. En el documento de orientación *Sanidad asequible y de calidad para todos* de julio de 2020, elaborado por la Red Europa Social del PSE y acogido con satisfacción por la Presidencia del PSE, instamos a aplicar el principio de salud en todas las políticas, un enfoque coherente y holístico que promueve una vida larga y sana para todos. Esto implica que todas las políticas e instituciones públicas (escuelas, deportes, agricultura y especialmente planificación urbanística) deberían aspirar a promover los objetivos fundamentales de salud en su diseño, aplicación y funcionamiento¹³.

Además de un aire limpio y la oportunidad de hacer ejercicio cada día, las ciudades tienen la responsabilidad de garantizar que todos sus habitantes, de todas las edades y orígenes, tengan acceso a una nutrición de calidad que sea asequible, sana y sostenible social y ambientalmente. Tal como nos recuerda el Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán, iniciado en 2015 bajo gobierno progresista: «Las ciudades, donde reside más de la mitad de la población mundial, desempeñan un papel estratégico para el desarrollo de unos sistemas alimentarios sostenibles y la promoción de dietas saludables... Dada la estrecha relación existente entre las políticas alimentarias y muchos otros desafíos y políticas a nivel urbano, como la pobreza, la protección social y sanitaria; la higiene y los servicios higiénico-sanitarios; la planificación del uso del territorio; los transportes y el comercio; el sector energético; la educación y la capacidad de reacción a las catástrofes, es esencial adoptar un enfoque integrado exhaustivo, interdisciplinar e interinstitucional»¹⁴. La nueva estrategia de la UE «De la Granja a la Mesa» también brinda una oportunidad para mejorar la seguridad alimentaria, la nutrición y la salud pública de los residentes urbanos¹⁵.

Una buena nutrición es esencial para una vida saludable, especialmente en las fases iniciales de desarrollo de la vida de niños y niñas. Nuestra propuesta de una Garantía Infantil Europea incluye consagrar el derecho de los niños y niñas a la nutrición en la legislación de la UE. Las autoridades municipales encargadas de gestionar los comedores escolares se encuentran en una posición privilegiada para garantizar un acceso asequible a unas dietas sanas y equilibradas, y a la educación asociada. Estos objetivos deberían ampliarse a todos los tipos de restauración colectiva gestionados por los municipios, incluidos los comedores comunitarios para las personas mayores y los grupos marginados.

Primeros indicios de estudios en Estados Unidos apuntan a que el aislamiento y la soledad tienen repercusiones negativas en la salud mental y cardiovascular de las personas mayores¹⁶, de manera que las ciudades deberían dar todos los pasos posibles para asegurar que cualquier tipo de iniciativa, servicio o evento público sea accesible a las personas mayores, por ejemplo evitando procedimientos exclusivamente digitales. El bienestar es un derecho que también debe garantizarse para las personas neurodivergentes y las personas con discapacidades físicas, de aprendizaje o de desarrollo, por lo que un diseño integrador debe ser la norma en todas las circunstancias.

En varias ciudades ha habido enfoques pragmáticos y basados en hechos con respecto a las políticas en materia de drogas que las tratan como una cuestión de salud pública y no de delincuencia. Las ciudades deberían trabajar en colaboración con las autoridades sanitarias para adoptar este cambio de paradigma y proporcionar servicios que acompañen a los consumidores de drogas y los drogadictos, en lugar de reprimirlos. Suiza fue pionera en la introducción de salas supervisadas de inyección —clínicas en las que las personas adictas pueden utilizar sustancias controladas en un entorno limpio, con equipos seguros y bajo supervisión médica—. Desde entonces, éstas también se han implantado en Alemania, Luxemburgo, España y otros Estados miembros.

- **Trabajar con las autoridades sanitarias para garantizar una distribución equitativa de establecimientos médicos y médico-sociales necesarios para satisfacer las necesidades de todos los residentes, incluidos servicios de planificación familiar, apoyo familiar y apoyo a las personas mayores. Hamburgo tiene casi 50 centros que ofrecen a los padres asesoramiento y apoyo antes y después del nacimiento.**
- **Aprovechando su función de gestoras de colegios y centros comunitarios, las ciudades deben promover elecciones dietéticas saludables y apoyar a aquellos que no puedan costearse una nutrición de calidad. Además de repartir 15 millones de piezas de fruta en colegios cada año, el ayuntamiento de Copenhague va a plantar árboles frutales en sus parques públicos de los que los ciudadanos podrán servirse gratuitamente.**
- **Las ciudades deberían replantearse su relación con la producción alimentaria, prestando especial atención al fomento de la agricultura urbana y a unas cadenas de suministro ambiental y socialmente sostenibles.**
- **Acompañar a las autoridades sanitarias en su transición hacia un enfoque de las drogas basado en la salud mediante el apoyo a la creación de clínicas supervisadas de inyección.**

2.3. Espacio para el deporte, el ejercicio y el bienestar físico

Las ciudades verdes son ciudades más sanas porque incentivan estilos de vida más saludables y una mejor calidad de vida. Las autoridades de salud pública recomiendan caminar a diario, junto con otras formas de ejercicio, puesto que se ha demostrado que ello reduce el riesgo de padecer determinadas enfermedades como cardiopatías, accidentes cerebrovasculares, asma, diabetes de tipo 2, obesidad y algunos tipos de cáncer, además de mejorar la salud mental.

La facilitación de espacios verdes (véanse páginas anteriores) supone proporcionar a los residentes espacios donde descansar, jugar y practicar deporte de forma segura, con los equipamientos necesarios. Debe atenderse a las diferencias de género en el uso de instalaciones deportivas y recreativas de manera que niñas y niños por igual dispongan de espacios en los que hacer ejercicio y jugar. La inversión en infraestructuras deportivas urbanas, desde pequeñas canchas de baloncesto hasta instalaciones de mayor tamaño como gimnasios y piscinas puede suponer un considerable coste financiero para los presupuestos municipales. Sin embargo, esto debería concebirse como una inversión a largo plazo en la salud de los ciudadanos y el fomento de la interacción y las aptitudes sociales en beneficio de la cohesión.

- **El nuevo alcalde de Estambul ha desarrollado un Plan Director de Parques Infantiles que consiste en mejorar los parques existentes y construir otros nuevos, formar a personal como monitores de juegos y organizar actividades para 200 000 niños y niñas al año.**
- **Viena está marcando las pautas para unos parques infantiles no sexistas, con una estrategia para garantizar un espacio igualitario para niños y niñas.**



2.4. Desarrollo personal a través del arte y la cultura

Las políticas culturales deben reflejar la diversidad de Europa y dar cabida a las distintas poblaciones y prácticas. Como nos recuerda el Comité Europeo de las Regiones en el primer apartado de su dictamen sobre políticas culturales locales, «[es] necesario implantar una interpretación amplia de la cultura y la diversidad cultural de Europa que vaya más allá de la mera conservación y protección del patrimonio material y que contribuya a percibir los cambios sociales y culturales que atraviesa la sociedad europea»¹⁷.

Los hechos demuestran que la práctica aficionada de actividades artísticas y creativas de está directamente relacionada con niveles más elevados de satisfacción vital, y que las medidas destinadas a promover la inclusión social de las minorías y los grupos más débiles pueden mejorarse a través del uso de la cultura, el arte y la creatividad¹⁸. Apoyamos la introducción de Cheques Culturales Europeos para facilitar el acceso de la juventud a eventos y espacios culturales en toda Europa.

Los municipios progresistas tienen una larga trayectoria de democratización del arte a través de festivales y espectáculos callejeros gratuitos que reflejan una concepción polifacética de la cultura popular, más allá del elitismo y del mercantilismo. La denominada alta cultura debería pertenecer a todo el mundo, una aspiración materializada mediante el apoyo público a residencias artísticas, escuelas de música, teatros y salas de conciertos. La creatividad popular debe ir unida a un sector cultural fuerte e independiente. La producción europea no debe quedar atrapada en manos de las multinacionales extranjeras. La financiación pública es la garante de nuestra excepción cultural, de la que dependen los europeos y europeas para plasmar sus realidades y experiencias. El 12 de junio de 2020, los Ministros de Cultura del PSE aprobaron una declaración en la que se hacía un llamamiento a que se dedicaran más recursos a los sectores culturales y creativos en el marco de la recuperación de la pandemia del Covid-19. La iniciativa de las Capitales Europeas de la Cultura brinda una oportunidad única para que las ciudades elegidas puedan respaldar sus panoramas culturales locales con la ayuda de financiación adicional y una plataforma con la que captar la atención fuera.



«En Charleroi, hemos apoyado a museos, teatros y a los trabajadores de la industria cinematográfica: actores, guionistas, artistas y técnicos. La cultura es una parte fundamental de nuestro trabajo».

- Paul Magnette, líder del PS belga

- Las autoridades locales y la sociedad civil deben estar equipadas para poder apoyar un acceso generalizado al arte y la cultura a través de centros y actividades culturales gestionados directamente por ellas o por asociaciones socioculturales. La financiación del arte no debe ser prescriptiva y debe reflejar la diversidad de talentos, ideas y experiencias vividas.
- Necesitamos un sistema de Cheques Culturales Europeos que haga las actividades culturales más asequibles para la juventud.





VIVIENDA
ASEQUIBLE



MOVILIDAD
LIMPIA



EMPLEO DE
CALIDAD



SENSIBILIDAD DE
GÉNERO



CULTURA Y
EDUCACIÓN



SALUD Y BIENESTAR



GESTIÓN
SOSTENIBLE DE LOS
RESIDUOS



NADIE SIN UN TECHO



ADAPTACIÓN A LAS
PERSONAS MAYORES



APOYO A LAS
FAMILIAS



CALLES SEGURAS



INCLUSIÓN DE LOS
GRUPOS
MARGINADOS

12 PRINCIPIOS DE LA CIUDAD PROGRESISTA

PARTICIPACIÓN CIUDADANA
GOBIERNO LOCAL,
REGIONAL Y NACIONAL
FINANCIACIÓN DE LA UE

2.5. Garantizar la seguridad urbana para hombres y mujeres

Aunque las tasas de delincuencia han ido descendiendo en toda Europa a lo largo de la última década¹⁹, demasiados habitantes de las ciudades siguen viendo sus vidas y medios de subsistencia perturbados por la delincuencia y los problemas de seguridad pública. No debemos dejarnos llevar por los cantos de sirena de aquellos que buscan movilizar estas preocupaciones reales para avivar el odio y la hostilidad, sino que debemos ser capaces de ofrecer respuestas que satisfagan las demandas de la ciudadanía a la vez que se garantiza la igualdad de trato ante la ley. El derecho a la seguridad es un derecho para todos y todas, independientemente del lugar de la ciudad en que se viva. La vigilancia policial debería estar libre de todo prejuicio, lo cual exige una formación adecuada de las fuerzas del orden. Nuestro principio rector debería ser la vigilancia policial por consentimiento y la manera de conseguirlo ha de ser la vigilancia policial comunitaria. El tratamiento de los disturbios de barrio y los comportamientos antisociales exige un diálogo a largo plazo, así como el establecimiento de relaciones con todos los residentes independientemente de su edad y origen para que pueda infundirse un mayor grado de confianza. La aplicación del modelo descentralizado de actuación policial de Japón, con una extensa red de pequeñas comisarías de policía comunitarias (*kōban*) a las que puede recurrirse para toda una serie de necesidades policiales menores, debería explorarse también en el contexto europeo.

Los agentes de policía no tendrían por qué ser siempre el primer recurso al que acudir, ya que no están necesariamente equipados para toda la variedad de situaciones de emergencia que pueden surgir. Las ciudades están estudiando servicios alternativos, como unidades de emergencia de respuesta a la salud mental para situaciones en las que haya personas que sufran crisis



de salud mental, así como financiación adicional para llegar a las personas sin hogar (véase más abajo).

Las autoridades locales son los actores de primera línea en la lucha contra la violencia de género, y prestan muchos de los servicios de asistencia y emergencia necesarios en los que se apoyan las y los supervivientes de maltratos. Si queremos garantizar la seguridad y el bienestar de las mujeres y los niños en nuestras ciudades, deben revertirse los daños que la austeridad ha causado a estos servicios. Los agentes de policía deberían recibir una formación adecuada sobre cómo tratar con víctimas de agresiones sexuales y otros tipos de violencia de género. El lugar más habitual en el que las mujeres pueden ser víctimas de la violencia es su propia casa, y los ayuntamientos pueden ayudar estableciendo vínculos entre las fuerzas y cuerpos de seguridad y las organizaciones benéficas de apoyo a las mujeres maltratadas, así como con líneas directas 24/7 y otros sistemas de emergencia. Las ciudades también pueden reducir los riesgos que corren las mujeres en los espacios públicos mediante la planificación respetuosa con las cuestiones de género, por ejemplo, en materia de alumbrado público.

- Los delitos y los disturbios cotidianos, a diferencia de la delincuencia violenta y organizada, deberían abordarse mediante una vigilancia policial orientada a la comunidad. Bajo un gobierno progresista, el distrito de Zugló en Budapest inició una serie de reuniones entre los agentes de policía locales y los residentes.
- Los agentes de policía no son siempre los primeros intervinientes más adecuados, y por tanto deberían considerarse servicios de emergencia alternativos. Por ejemplo, Estocolmo ha introducido una ambulancia de salud mental para abordar comportamientos suicidas y trastornos psiquiátricos.
- Las autoridades deberían adoptar el enfoque «Visión Cero» de Suecia con respecto a la seguridad vial, tomando todas las medidas necesarias, incluida la ralentización del tráfico, para reducir las muertes y las lesiones graves por accidente de tráfico.
- El entorno construido debería reflejar plenamente los asuntos de seguridad, incluido un alumbrado adecuado de todos los espacios públicos.
- Deberían ofrecerse puntos discretos de contacto para casos de violencia doméstica. Esto podría brindar muchos lugares seguros a las víctimas de malos tratos en las ciudades europeas. El Centro de Acción Social de la ciudad de Mons ha establecido la colaboración «Habla con tu farmacéutico» para prestar asistencia a las víctimas de violencia doméstica durante el período de confinamiento. Esto permite a todos los farmacéuticos de las 19 municipalidades de Mons adoptar el papel de valiosos intermediarios entre las víctimas y el Centro de Asistencia Pública para la Violencia Intrafamiliar de la ciudad.
- Bolonia ha implementado un sistema integral para acoger, aconsejar y apoyar a víctimas de violencia de género y apoya el buen funcionamiento del Centro sin Violencia, que ofrece asesoramiento a hombres para ayudar a prevenir la violencia.

«La triste realidad es que la violencia que estamos viendo hoy en nuestras calles es un lamentable efecto secundario de la creciente desigualdad y marginación provocadas por años de austeridad y abandono. No se puede recortar en servicios públicos y medidas preventivas y que la delincuencia se mantenga baja».

- Sadiq Khan, alcalde de Londres



3 Luchar por la igualdad y la equidad en la política urbana

Las ciudades reflejan y magnifican los problemas de los países en su conjunto y la desigualdad no es una excepción. En las mayores ciudades de Europa se yuxtaponen zonas muy pobres y zonas muy ricas. Los hechos observados indican que, en las ciudades de Europa, no solo aumenta la desigualdad de ingresos y de riqueza, sino también la segregación socioeconómica²¹.

Aunque por lo general se escapa de la competencia de los municipios aplicar nuestras soluciones progresistas a la desigualdad —entre otras, la equidad tributaria, unos Estados del bienestar fuertes que se extiendan a toda la ciudadanía y derechos laborales que garanticen un salario mínimo decente²²—, éstos siguen desempeñando un papel importante en la lucha contra la pobreza y la promoción de la justicia social y la igualdad de oportuni-

dades a través de la aplicación local de sistemas nacionales y de los diversos instrumentos políticos que tienen a su disposición. Ante todo, esto atañe a la política de vivienda, según la cual las ciudades tienen la responsabilidad de promover una vivienda energéticamente eficiente, asequible y social que se adapte a las diferentes necesidades familiares e individuales. La mayoría de las ciudades también tienen competencias en materia de política social, ya sea a través de la gestión de la aplicación de planes nacionales o europeos, o de sus propias iniciativas. Para ser verdaderamente sostenible, una ciudad también debe adoptar todas las medidas disponibles para abordar la desigualdad y la exclusión social en los grupos vulnerables y marginados, como los niños, los jóvenes y las personas mayores en situación de pobreza, los «sin techo» y las personas de origen migrante.



3.1. La vivienda como un derecho, no un mercado

«Estamos construyendo vivienda para los jóvenes por toda la ciudad. Pero esto no implica que nos convirtamos en una ciudad gris: hemos aumentado los espacios verdes del 50 al 53 % de la superficie total de Viena».

- Michael Ludwig, alcalde de Viena



La vivienda es un derecho humano, reconocido en la Declaración Universal de los Derechos Humanos y consagrado como principio 19 de la Declaración Europea de Derechos Sociales. Desde la crisis económica de 2008, las inversiones en vivienda asequible han disminuido de manera constante. El mercado de la vivienda presenta evidentes deficiencias, distorsiones y una profunda fragmentación debido a la gentrificación, la financiarización y la turistización. 80 millones de personas en la UE se ven sobrepasadas por los gastos de vivienda²³. Con los costes de la vivienda aumentando a un ritmo mayor que los ingresos, modelos como el de Viena, en el que el 60 % de los habitantes de la ciudad viven en pisos de alquiler controlado que son propiedad o bien del municipio o de cooperativas, merecen ser aplicados en otras ciudades de Europa²⁴.

El manifiesto del PSE para las elecciones al Parlamento Europeo de 2019 exigía un Plan de Vivienda Asequible en Europa, del que se ha hecho eco el reciente llamamiento a un Pacto Europeo de Vivienda por parte de nuestros colegas del grupo del PSE en el Comité Europeo de las Regiones²⁵. Este plan respaldaría la construcción de nuevas viviendas asequibles y la renovación del parque inmobiliario actual, el desarrollo de barrios dirigido por la comunidad, el uso sostenible del suelo y la adquisición de terrenos para vivienda social, pública y asequible. El candidato común del PSE, Frans Timmermans, consiguió que el problema de la vivienda adquiriera visibilidad durante la campaña de las elecciones europeas y durante las audiencias de los comisarios. Ahora queremos ver iniciativas concretas adicionales a nivel de la UE para mejorar la situación de la vivienda para todos los europeos, especialmente los más vulnerables.

Sargfabrik, cooperativa de vivienda gestionada por los residentes, Viena, 1996



«Seré muy claro: la lucha contra el cambio climático es dura y requiere políticas a largo plazo con un amplio respaldo popular. Por eso la sostenibilidad social es igual de importante que la sostenibilidad medioambiental».

– Frans Timmermans,
Vicepresidente ejecutivo para el Pacto Verde Europeo



Esto se refiere a la asequibilidad, pero también a la calidad y al tamaño. Muchas partes de Europa del Este han experimentado una subinversión crónica en vivienda durante décadas, lo que ha dado lugar a una carencia de nuevas construcciones y a una rápida degradación del parque inmobiliario existente. Aunque estos problemas son especialmente importantes en las zonas rurales, las personas mayores y las más pobres de las ciudades también se han visto afectadas²⁶.

Parte del problema radica en que la actual legislación de la UE concibe la vivienda como un mercado, no como un servicio, lo cual hace que quede englobada en el derecho de la competencia. Para que nuestra visión de una agenda urbana progresista se materialice, la vivienda debería beneficiarse del mismo tipo de excepción que la educación y la salud. Esta es la única manera de que las ciudades y los gobiernos puedan desempeñar un papel proactivo a la hora de garantizar el derecho a una vivienda asequible y de calidad. Esto también contribuiría al establecimiento de un tercer sector dinámico en el ámbito de la vivienda, como en Austria, Dinamarca, Alemania, Italia, los Países Bajos, Suecia, etc.

Más que remiendos superficiales, lo que necesitamos es un cambio total de paradigma hacia un modelo de vivienda universal, en el que la vivienda social se conciba para todos los niveles de ingresos. El discurso actual ha perdido la ambición de los años de posguerra y solo ha llevado a la configuración de guetos. Debe regularse el sector privado de forma que contribuya a la sociedad.

Además de que la creciente demanda se encuentra con una oferta insuficiente, los promotores inmobiliarios impulsan unos alquileres cada vez más elevados al especular sobre el valor del suelo. Los incentivos de mercado perversos y los modelos de desgravación fiscal a menudo animan a los promotores a acaparar terrenos en lugar de construir vivienda, ya que, si llegan demasiadas casas al mercado al mismo tiempo, esto haría caer su valor. Los organismos públicos, las cooperativas de viviendas y otros órganos innovadores como los fideicomisos de tierras comunitarias deberían reafirmar su función de garantes del derecho a la vivienda para todos.

La regulación del sector privado seguirá siendo uno de los principales instrumentos para proporcionar una vivienda asequible para todos: la transparencia de los alquileres y su regulación y limitación por ley, los contratos de alquiler ilimitados; la protección contra el desalojo de inquilinos y titulares de hipotecas y las condiciones vinculantes para recibir subvenciones públicas son elementos que han demostrado ser eficaces para someter al distorsionado mercado de la vivienda a un control democrático.

«Hemos puesto en marcha un programa para garantizar que todos los parisinos estén a menos de 5 minutos de instalaciones deportivas y equipos de gimnasia. Hemos mejorado las conexiones con los bosques, que son nuestro pulmón verde».

– Anne Hidalgo, alcaldesa de París



- Reconocer que la vivienda es un derecho humano, no un producto, y que la función del Estado es proporcionar una vivienda segura, digna y asequible para todos. Esto puede adoptar la forma de alquileres y propiedad de vivienda asequibles, sociales, públicos, cooperativos y de rentabilidad limitada, pero también de vivienda adaptada combinada con servicios asistenciales para las personas mayores.
- Desarrollar un Plan de Vivienda Asequible a nivel de la UE que coordine mejor las políticas y las oportunidades de financiación de la UE. Las normas en materia de ayudas estatales de la UE deberían reformarse y aclararse para no poner trabas a la vivienda social. La definición debería ampliarse para permitir la aplicación de los objetivos de sostenibilidad como el «tejido social» y la «cohesión social».
- Las inversiones en infraestructuras sociales, como la vivienda, deberían quedar excluidas de la normativa fiscal.
- La vivienda social debería ir destinada a toda la ciudadanía y debe concebirse como el pilar de unos barrios socialmente heterogéneos. Debería ambicionarse cubrir las necesidades de vivienda de los tres quintiles de ingresos más bajos y reducir a la mitad la sobrecarga en cuanto a costes de vivienda para este grupo de población para 2030.
- Debería afinarse el indicador del índice de precios de la vivienda y el umbral de referencia de la tasa de sobrecarga de costes de vivienda debería reducirse del 40 % al 25 % del ingreso familiar disponible.
- Tal como se expone en el proyecto de informe de la Comisión de Empleo y Asuntos Sociales del Parlamento Europeo sobre una Europa social fuerte y transiciones justas, al menos el 30 % de las nuevas construcciones deberían ser vivienda asequible para el grupo de ingresos más bajos, y otro 30 % debería ser vivienda asequible para el grupo de ingresos medios.
- La legislación de la UE en materia de contratación pública tiene una repercusión en la oferta de viviendas. Deberían introducirse criterios cualitativos específicos que vayan más allá de la oferta financiera y que se tengan más en cuenta en el caso de las licitaciones para proyectos de vivienda pública.
- Debería mejorarse la financiación de la UE para la construcción de vivienda asequible y la renovación con bajas emisiones de carbono, por ejemplo, con una mayor financiación a través de los Fondos Estructurales Europeos, el Programa InvestEU y el Banco Europeo de Inversiones.
- Unas cooperativas de viviendas lo suficientemente grandes deberían actuar de intermediarias en el uso de financiación de la UE.
- Las ciudades deberían respaldar proyectos de fideicomisos de tierras comunitarias, que permitan a las comunidades comprar tierra de forma colectiva para luego construir de forma privada, reduciendo los costes de acceso a la propiedad de vivienda. Hay más de 170 proyectos de este tipo en el Reino Unido y también se están poniendo en marcha varias iniciativas en Bruselas y Gante.



- **Necesitamos más vivienda adaptada a las personas mayores. Asimismo, siguiendo el ejemplo de Granada, Darmstadt y muchas otras ciudades, se debería promover la creación de asociaciones de vivienda intergeneracionales.**
- **En zonas de gran presión, deberían estudiarse opciones más drásticas. Desde diciembre de 2019, a la ciudad de Barcelona se le ha concedido la facultad de comprar propiedades que hayan estado desocupadas durante más de dos años al 50 % del tipo del mercado. Recientemente, Berlín se ha unido a Viena, Madrid y Ámsterdam en la práctica de poner límites a los alquileres y congelarlos durante cinco años.**
- **Las ciudades necesitan adoptar medidas serias en relación con los desalojos: a fin de cumplir con el derecho internacional en materia de derechos humanos, deben satisfacerse una serie de criterios, incluido un compromiso significativo con las personas afectadas, el análisis de todas las alternativas viables y la reubicación a viviendas adecuadas.**
- **El mercado de la vivienda debe regularse de tal manera que se evite que queden viviendas vacías, se evite la privatización de la vivienda pública o social, y se desincentive la especulación inmobiliaria y el acaparamiento de terrenos imponiendo impuestos a la reventa a corto plazo.**

3.2. Erradicar la pobreza energética y del agua

Las cuestiones de política pública no suelen ofrecer a los responsables políticos la oportunidad de resolver dos problemas a la vez, pero el aumento de los precios de la energía y la necesidad de reducir nuestro consumo de energía sí tienen una solución conjunta: la renovación energéticamente eficiente y justa. Los precios de la energía suponen una carga adicional para el poder adquisitivo, especialmente en los hogares de bajos ingresos. En 2018, el 7,3 % de los hogares europeos no pudieron calentar suficientemente sus casas, lo que ascendía a un 33,7 % en el caso de los búlgaros y a un 22,7 % en el de los griegos²⁷. Mediante la introducción de requisitos estrictos en materia de eficiencia energética para las nuevas viviendas y una mejora masiva de los edificios existentes, la UE puede ayudar a abordar el consumo de energía a la vez que da un impulso considerable a las condiciones de vida en todo el continente. Esto debe ir acompañado de medidas a nivel nacional para combatir la pobreza energética y sus efectos devastadores en la salud de la ciudadanía y la calidad del aire.

La «oleada de renovación» anunciada por el vicepresidente ejecutivo Timmermans es un importante paso en la buena dirección²⁸. La Comisión intentará derribar los obstáculos normativos a la renovación de la vivienda, además de proporcionar información y financiación a través de programas de la UE ya existentes. El objetivo es duplicar la tasa de renovación energética anual para el año 2030. Sin embargo, como socialistas y demócratas, no dejaremos que las renovaciones se utilicen como excusa para realizar desalojos y nos opondremos firmemente a que cualquier tipo de financiación pública se utilice para esos fines.

La iniciativa de diseño paralela «nueva Bauhaus europea» debe utilizarse para potenciar la calidad, la innovación y la creatividad de nuestra arquitectura, nuestra forma de vida

y nuestras ciudades, todo ello a la vez que se fomentan unas condiciones de vida sostenibles en beneficio de la ciudadanía y no de los intereses privados. Debe ponerse especial cuidado en que esto no sea algo que solamente beneficie a las zonas y grupos más privilegiados.

Para aquellos con dificultades para pagar las facturas, muchos países han introducido legislación nacional que prohíbe a los proveedores cortar el acceso al agua, a la electricidad o al gas.

- **Los Estados miembros, mediante una implicación plena y eficaz de las autoridades locales, deberían trabajar con rapidez para ejecutar la «oleada de renovación» e incorporar sus objetivos en sus planes en materia de clima y sus planes de recuperación nacionales.**
- **Las renovaciones deberían ser neutras en cuanto a costes para los arrendatarios, lo que significa que los alquileres no deberían subir más que el ahorro energético, evitando de este modo los denominados «desalojos por renovación».**
- **Los objetivos de la economía circular también se aplican al sector de la construcción: deben seguirse normas de construcción sostenibles y de bajas emisiones de carbono, y debe especificarse el uso de energías renovables y de materiales libres de sustancias químicas dañinas.**
- **La legislación de la UE en materia de contratación pública tiene una repercusión en la oferta de vivienda. Deberían introducirse criterios cualitativos específicos que vayan más allá de la oferta financiera.**

3.3. Personas sin hogar

La austeridad y la subida del coste de la vivienda han hecho que las cifras de personas sin hogar se hayan disparado en la mayoría de los Estados miembros de la UE. La UE debería alentar y apoyar proyectos que aborden esta situación de manera integradora, centrándose en una mejora simultánea de la salud, el bienestar y las redes de apoyo social a las personas sin hogar. Deben ponerse a disposición de las personas sin hogar artículos básicos de higiene de forma gratuita, como productos menstruales. Nos oponemos firmemente a la criminalización de los sin hogar en cualquier circunstancia.



- **La UE debe apoyar los programas de prevención, como la prevención de desalojos en barrios concretos, las medidas de lucha contra la especulación y organizaciones de inquilinos que proporcionen asesoramiento para ayudar a las personas en riesgo de perder sus hogares.**
- **Los Estados miembros deberían dotar a las ciudades de competencias para que utilicen sus presupuestos del Fondo Social Europeo Plus para combatir eficazmente las formas más extremas de pobreza con el mayor impacto en la exclusión social, como la situación de carencia de hogar.**
- **Las ciudades deberían aprender de los ejemplos de Dinamarca y Finlandia y adoptar el enfoque «Vivienda Primero» con respecto a la falta de hogar. «Vivienda Primero» consiste en proporcionar rápidamente una solución de vivienda permanente antes de acompañar a los «sin techo» con programas de apoyo social, dotándoles de un elevado grado de elección y control.**
- **La «arquitectura hostil» (como los pinchos en los alféizares de las ventanas y los bancos públicos individualizados) debería prohibirse en las obras públicas y la normativa de planificación.**
- **La capacidad de albergue para personas sin hogar y víctimas de la violencia de género debe ampliarse mediante nuevas viviendas de emergencia y readaptando edificios públicos.**
- **Necesitamos una definición única de «sin hogar» en la UE que permita una comparación y evaluación sistemáticas de la magnitud del problema en los distintos países de la UE, y que permita que instituciones como Eurostat hagan un seguimiento de las tasas de personas sin hogar a nivel de la UE.**

3.4. Un comienzo justo para niñas y niños

Por lo general, las autoridades locales son las responsables de facilitar la atención y educación de la primera infancia, el acceso a la cual sigue siendo muy desigual en muchos Estados miembros. Los estudios demuestran que proporcionar una atención de calidad a la infancia constituye la herramienta más eficaz para reducir las brechas socioeconómicas en el nivel educativo. En algunos países, menos del 20 % de los niños de las familias con ingresos bajos participan en algún tipo de atención y educación de la primera infancia, en comparación con más del 70 % en los hogares con rentas más altas. Los niños europeos de entre 0 y 3 años de familias pertenecientes al 40 % con menores ingresos tienen alrededor de un 15 % más de posibilidades de alcanzar puntuaciones medias al llegar a la adolescencia si acceden a la atención infantil a la edad de uno o dos años²⁹.

En nuestro manifiesto de 2019, nos comprometimos a introducir una Garantía Infantil Europea, el derecho a que cada niño obtenga acceso a atención sanitaria, atención infantil, educación, vivienda y nutrición de calidad. La Garantía Infantil exigirá a los gobiernos centrales que concedan a las autoridades locales la financiación y las herramientas necesarias para abordar la oferta insuficiente de estos servicios básicos.



- **Los Estados miembros deberían adoptar una Garantía Infantil Europea integral y ambiciosa que consagre el derecho de cada niño a una atención infantil, educación, nutrición, atención sanitaria y vivienda de calidad. Este es un paso indispensable para garantizar que los niños y sus padres — especialmente las madres — puedan desarrollar todo su potencial.**
- **Esto implica asignar suficientes fondos a las ciudades para permitirles responder de la mejor manera posible a los retos que plantea la facilitación de vivienda, educación y atención infantil de calidad. Hamburgo garantiza a las familias cinco horas de guardería gratuita al día mediante un sistema de vales.**
- **Incluso en las ciudades en las que existen el apoyo y los servicios adecuados, sigue resultando fundamental llegar eficazmente a los grupos vulnerables. Malmö ha establecido una «ventanilla única» para la atención a la infancia y la educación preescolar, el asesoramiento en materia social y de salud, el apoyo pedagógico y la enseñanza de idiomas para los niños y padres.**
- **Todos los niños tienen derecho a jugar, incluso en momentos de emergencia. Durante los confinamientos por el Covid-19, las ciudades de Gante y Lovaina contactaron con las familias más vulnerables para proporcionar juegos de mesa y libros a miles de niños y niñas.**

3.5. Igualdad de oportunidades para la juventud y para las personas víctimas de exclusión social

Gracias al comisario del PSE de Empleo y Derechos Sociales, Nicolas Schmit, la Garantía Juvenil Europea va a prorrogarse para los próximos siete años. Ésta se dirige a los jóvenes menores de 30 que ni estudian, ni trabajan, ni reciben formación (ninis) y les ayuda a incorporarse al mercado laboral asegurándoles el acceso a la educación, a un empleo, a prácticas o a formación adicional a los cuatro meses de haber abandonado el sistema educativo o de quedarse sin empleo. Muchas autoridades municipales realizan una labor indispensable llegando a grupos objetivo y estableciendo asociaciones duraderas entre las empresas locales, las ONG y las instituciones de formación profesional³⁰.

La función de los centros cívicos juveniles no debe subestimarse: estas valiosas estructuras de divulgación ofrecen un lugar donde los jóvenes pueden socializar y adquirir aptitudes sociales, pero también una oportunidad para las autoridades municipales de evaluar mejor sus necesidades, aplicar iniciativas locales e informarles sobre sus derechos o sobre planes nacionales.

En términos más generales, los municipios deberían colaborar con las ONG y empresas locales para eliminar el desempleo de larga duración y ayudar a los ninis de todas las edades a (re)incorporarse al mercado laboral. Gracias a la acción del Partido Socialista francés, ciudades como Boulogne-sur-Mer y Marsella han podido experimentar con «zonas de cero desempleo de larga duración» que tratan el trabajo como un bien común que debe compartirse entre todos los residentes de la comunidad. Nadie carece de capacidades, y nuestras ciudades tienen muchas necesidades insatisfechas que podrían satisfacerse si las prestaciones por desempleo se reconvirtieran a este tipo de planes³¹.

- **La Garantía Juvenil Europea actualizada debe ser implantada por los Estados miembros de manera que alcance todo su potencial, facultando a los organismos docentes y los empleadores locales para que establezcan asociaciones a largo plazo con el fin de llegar a los jóvenes marginados e integrarlos en el mercado laboral. Berlín lo ha conseguido con una Agencia de Empleo Juvenil que actúa como ventanilla única.**
- **Las ciudades deberían llevar la delantera a la hora de estudiar nuevas soluciones innovadoras al desempleo de larga duración, incluidas zonas de cero desempleo de larga duración que reúnan a todas las partes interesadas locales en un intento por reinsertar a los ninis en el mercado laboral mediante empleos subvencionados con un beneficio para la comunidad.**
- **El acceso a la información es fundamental para aquellas personas en riesgo de exclusión, motivo por el cual la ciudad de Rennes ha contratado a educadores sociodigitales para que ayuden a grupos objetivo a acceder a ofertas en Internet.**



3.6. Zonas de refugio para migrantes y solicitantes de asilo



Las ciudades integradoras son ciudades que tienden la mano a otros grupos marginados como los migrantes recién llegados y los solicitantes de asilo, que a menudo tienen dificultades para acceder a la educación, la formación, al mercado laboral, a los servicios sanitarios (incluida la salud mental), a la vivienda y a la participación ciudadana activa, ámbitos todos ellos ante los cuales las ciudades son más ágiles en reaccionar. Los migrantes representan una gran oportunidad para enriquecer nuestras sociedades y responder a los cambios demográficos y acoger refugiados es un imperativo moral recogido en el Derecho internacional. Muchas autoridades locales, como Palermo y la red de «ciudades puerto seguro» alemanas, liderada por Potsdam, están trabajando más que sus gobiernos nacionales para atender a los refugiados e integrar a aquellos que deseen permanecer en la UE.

No puede haber un enfoque universal con respecto a la inclusión de los migrantes, ya que dependerá del tamaño de la ciudad y de las particularidades de su mercado laboral. Por ello, debería facultarse a las ciudades para que elaboren sus propias estrategias, siempre y cuando se comprometan con el bienestar y la inclusión a largo plazo de las personas de origen migrante, transmitiendo un relato positivo sobre su integración y consolidando el apoyo de la ciudadanía. Hemos abogado por la creación de un fondo al que puedan recurrir directamente los municipios para recibir apoyo para la integración de los refugiados, y que financie a su vez proyectos para las comunidades locales.

«Las autoridades locales deben tener voz en materia de políticas de vivienda e integración para los solicitantes de asilo. Y debe haber una financiación suficiente con incentivos a nivel nacional y de la UE, para animar al mayor número posible de ciudades a aplicar estas políticas».

- Mike Schubert, alcalde de Potsdam, Alemania

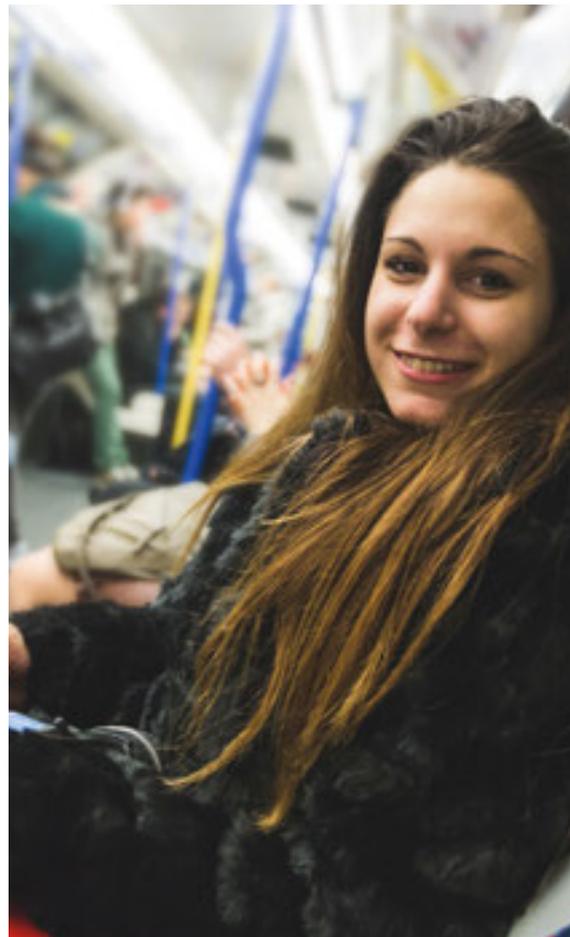
- El Fondo de Asilo, Migración e Integración de la UE debe utilizarse para apoyar las iniciativas de las ciudades destinadas a responder a las necesidades de sus distintas comunidades de migrantes.
- Debería establecerse un Fondo de Integración de la UE para financiar proyectos que beneficien a las comunidades de acogida en las ciudades que acogen refugiados.



4 DEFENDER LA DIVERSIDAD MEDIANTE UNA FORMULACIÓN DE POLÍTICAS INTEGRADORA

Como microcosmos de la sociedad en su conjunto, las ciudades son fundamentales para derribar barreras de clase y estatus. Unas ciudades sostenibles son unas ciudades integradoras, unas ciudades que llegan a la juventud, a las personas mayores y a los padres por igual, así como a aquellos que sufren la discriminación por tener un origen étnico o una religión diferentes, o debido a su género o identidad sexual. En un momento en que las voces de intolerancia se hacen más fuertes, nuestra visión progresista de unas ciudades democráticas y abiertas contempla que éstas reafirmen su papel de vanguardia de la lucha por la justicia social.

La manifestación de nuestra apertura y nuestro orgullo por la diversidad debe ir acompañada de acciones concretas para evaluar el impacto de unas políticas que durante demasiado tiempo se han diseñado sobre la base de un ciudadano-tipo blanco y de buenos ingresos. Para que nuestras políticas generen justicia, nuestros procedimientos de decisión deben tener en cuenta las diferencias y abarcar un mayor espectro de perspectivas (véase también el capítulo 6).



4.1. La ciudad feminista

Nuestras ciudades no son distintas del conjunto de nuestros países; también en ellas el lugar de la mujer ha quedado sistemáticamente marginado. Como consecuencia, las mujeres todavía se enfrentan a una visibilidad reducida y a un trato desigual en el acceso a los espacios y los servicios públicos. No se puede permitir que esto continúe.

Muchas políticas públicas locales tienen una repercusión injusta en las mujeres debido a la falta de consideración de sus distintas necesidades y usos de los espacios públicos. Por este motivo, apoyamos el uso generalizado de la presupuestación con perspectiva de género, en la cual las decisiones en materia de fiscalidad y gasto se someten a una evaluación del impacto en función del género para determinar si tienen un efectos dispares en hombres y mujeres. En otras partes del presente documento pueden encontrarse propuestas relativas a ámbitos específicos de la política local, y nuestras colegas del PSE Mujeres han presentado una serie de reformas estructurales en su documento político *Una economía feminista para Europa*:

*Hacia un sistema económico progresista que funcione para las mujeres*³².

Durante demasiado tiempo, las mujeres han estado subrepresentadas o totalmente ausentes en el entorno construido, ya sea a través de una publicidad sexista que contribuye a la cosificación de las mujeres, o por la falta de calles y otras infraestructuras públicas que lleven el nombre de mujeres y miembros de grupos minoritarios destacados.

Los programas específicos para animar a las chicas a elegir entre una mayor variedad de carreras profesionales, como «Girls' Day», —y otros programas para concienciarlas sobre sus cuerpos de manera que desarrollen una sexualidad libre, así como para que adquieran confianza en sí mismas y se enorgullezcan de sus capacidades y ayudarlas a desarrollar una personalidad fuerte, como cursos de defensa personal y concienciación sobre la violencia en el mundo en línea— deben verse complementados con programas similares dirigidos a los chicos para superar los modelos de roles violentos imperantes.

- **Deberían promoverse iniciativas adaptadas al sexo y a la edad para instar a las chicas a ser fuertes y estar orgullosas y permitir a los chicos adoptar una masculinidad no tradicional en escuelas públicas, instalaciones deportivas, centros juveniles y programas de formación.**
- **La introducción de programas artísticos para mujeres y la garantía de una participación igualitaria de mujeres y hombres en todos los sectores culturales debe ser una condición previa indispensable para recibir subvenciones públicas.**
- **Las ciudades deberían aplicar procedimientos de presupuestación con perspectiva de género para garantizar que sus decisiones de gasto no afecten de forma injusta a hombres y mujeres.**
- **Las ciudades deberían seguir los pasos de Londres, París, Frankfurt y Segovia y prohibir la publicidad sexista.**
- **Debería mejorarse la representación de las mujeres y las minorías en los espacios públicos poniendo de forma proactiva a calles e infraestructuras públicas los nombres de mujeres y miembros de grupos minoritarios destacados.**

Ciudades progresistas y sostenibles: Narrativas y cifras clave

Narrativa: marcar la diferencia

«El 75 % de la población de la Unión Europea vive en ciudades o en sus alrededores; además, las ciudades concentran el 77 % de los puestos de trabajo. **Debemos llevar nuestra lucha por la igualdad y la justicia allá donde vive la gente**».

«Las ciudades son el epicentro de muchas de las crisis actuales: la crisis sanitaria, la crisis del empleo, la crisis de la desigualdad, la crisis de la vivienda y la crisis del clima. **La ciudadanía puede contar con los alcaldes y alcaldesas socialistas y progresistas para que les ofrezcan soluciones radicales**».

Poner fin al desempleo de larga duración

«La adecuación de las ciudades a un modelo económico sostenible no es una noción ecológica vaga: las personas con menores ingresos y pertenecientes a grupos marginados son las que más sufren la contaminación atmosférica, la falta de adecuación del transporte público, el mal aislamiento de las viviendas y la falta de acceso a espacios verdes. **La nueva economía creará nuevos puestos de trabajo**».

La Región de **Bruselas-Capital** utilizó fondos de la Garantía Juvenil Europea para llevar a cabo una reorganización de su agencia pública de empleo. Con esta iniciativa consiguió reducir a la mitad el número de jóvenes en busca de empleo en seis años. Ciudades como **Marsella** están experimentando con «*zonas de cero desempleo de larga duración*», una garantía de empleo para aquellos que se enfrentan a la exclusión a largo plazo.

Niñas y niños y familia

Todos los niños merecen un comienzo justo en la vida mediante el acceso a una atención sanitaria y a la infancia y a una educación de calidad.

La atención y la educación de la primera infancia es la única herramienta eficaz para reducir las brechas socioeconómicas en el nivel educativo; sin embargo, en algunos países de la UE menos del 20 % de los niños de familias con ingresos bajos participan en algún tipo de atención o educación en la primera infancia, en comparación con más del 70 % en los hogares con las rentas más altas.

Hamburgo está abriendo camino con su red de casi 50 centros que ofrecen a los padres asesoramiento y apoyo antes y después del nacimiento. También garantiza a las familias cinco horas de guardería gratuita al día mediante un sistema de vales. **Malmö** ha establecido una «*ventanilla única*» para la atención a la infancia y la educación preescolar, el asesoramiento en materia de salud y social, el apoyo pedagógico y la enseñanza de idiomas para los niños y sus padres..

Movilidad

«**Las ciudades pertenecen a todos:** niños, jóvenes, mujeres, padres y madres y personas mayores. Todos merecen unas ciudades más limpias en las que sea fácil y seguro ir de un lugar a otro y ningún barrio se quede atrás ni aislado».

Todo el mundo merece vivir en un barrio que esté limpio y sea sano y seguro. Aun así, en 2018, se estimó que 379 000 muertes prematuras eran atribuibles a la contaminación atmosférica causada por partículas finas en

suspensión. Esto afecta de forma desproporcionada a las familias más pobres, que tienen mayores probabilidades de **vivir cerca de las carreteras más transitadas**. Los desplazamientos en coche ocupan 90 veces más espacio que realizar el mismo trayecto en autobús o en tranvía y los fallecimientos en las vías urbanas descienden más lentamente que en otras zonas.

La ciudad de **París** tiene un plan ambicioso para que la movilidad sea más sostenible. Con más de 1 000 kilómetros de carril bici, se está rediseñando la infraestructura vial para hacer que la vida del creciente número de usuarios de transporte público, ciclistas y peatones sea más fácil y segura. Con el objetivo de que la ciudad sea más habitable para todos, París pronto contará con un nuevo cuerpo de policía municipal encargado de mejorar la seguridad en los espacios públicos.

residentes de la ciudad viven en pisos de alquiler controlado que son propiedad o bien del municipio o de cooperativas, haciendo de ella una de las ciudades más asequibles y socialmente heterogéneas de Europa.

Calles seguras

«Todo el mundo tiene derecho a la seguridad en casa y en las calles. Queremos un enfoque de la labor policial basada en la confianza mutua entre policía y residentes en todos los barrios».

París pronto contará con un nuevo cuerpo policial contra la pequeña delincuencia y el comportamiento antisocial. En **Londres** la policía coopera con expertos en salud y organizaciones comunitarias.

La vivienda como derecho

El 7,3 % de los europeos no puede permitirse calentar sus hogares de forma adecuada, y el número de personas sin techo crece en casi todos los Estados miembros. Nuestra solución es simple: **construir más vivienda social asequible, y limitar y congelar los alquileres en las ciudades en las que los costes se disparan**.

Durante la última década, **los costes de la vivienda han aumentado más rápido que los salarios**. Como consecuencia, más de 80 millones de europeas y europeos se ven sobrepasados por los gastos de vivienda y las carencias en el hogar van en aumento en casi todos los Estados miembros.

La ciudad de **Viena** nunca ha dejado de aumentar su parque inmobiliario social y, a día de hoy, el 60 % de los

Democracia local activa

La ciudadanía de toda Europa está perdiendo la fe en las instituciones, aunque el gobierno local conserva un mayor nivel de confianza. En una encuesta del Eurobarómetro de 2020, el 52 % de los encuestados afirmó confiar en su gobierno local, en comparación con el 43 % en el caso de los gobiernos nacionales.

Una presupuestación participativa como la de **Sevilla**, que consiste en dedicar una parte del presupuesto municipal a proyectos propuestos y debatidos por asambleas ciudadanas, abre el proceso democrático y refuerza el vínculo entre las necesidades de la ciudadanía y la acción pública.

4.2. Garantizar la ciudad de todos

Las autoridades municipales tienen la responsabilidad de garantizar que los lugares públicos y los foros de participación democrática se muestren acogedores y sean accesibles para personas de distintos orígenes, incluidas las minorías étnicas y religiosas y los miembros de la comunidad LGBTQ+.

Aunque el surgimiento de «ciudades libres de LGBT» en Polonia resulta especialmente alarmante, no bastará con que las ciudades se limiten a no respaldar abiertamente políticas discriminatorias. El acoso en la calle y las escuelas es una dimensión visible, pero la discriminación puede ser más sutil y arraigada, como en el acceso a la vivienda y el trato con los funcionarios públicos. Las ciudades progresistas deberían contar con planes de acción para abordar las maneras en que las mujeres y las minorías experimentan un trato diferenciado en la ciudad.

La diversidad debería defenderse pero también celebrarse, motivo por el cual apoyamos que haya toda una serie de celebraciones públicas de las muy variadas comunidades que conforman nuestras ciudades. Mantenemos nuestro firme compromiso de facilitar la organización de los festivales del Orgullo.



«Fui el primer alcalde abiertamente gay elegido en Polonia y Europa Central. Esto supuso un punto de inflexión: la atención mediática y nuestros debates sobre la tolerancia, la apertura y la diversidad impulsaron a la gente a actuar de forma distinta. En Słupsk, introdujimos una “Carta de la Diversidad”. Fuimos la primera ciudad de Polonia en hacerlo».

– Robert Biedroń, diputado al Parlamento Europeo, ex alcalde de Słupsk, Polonia

- Las autoridades municipales deberían escuchar las voces comunitarias en lo que respecta a la discriminación multidimensional que experimentan los miembros de las comunidades minoritarias, ya sea por motivos de etnia, religión u orientación sexual, y responder con acciones concretas para educar a la ciudadanía y a los funcionarios. Malmö está proporcionando formación contra la discriminación a todo el personal directivo dentro de la administración de ciudad, con el fin de velar por un lugar de trabajo sin discriminación.
- La ciudad de Bruselas ha anunciado recientemente un plan de acción destinado a mejorar la seguridad de la comunidad LGBT introduciendo formación para todos los agentes públicos. Las ciudades deberían procurar dejar claro su compromiso obteniendo un reconocimiento como destinos favorables a las personas LGBT para turistas y nuevos residentes.



4.3. Ciudades respetuosas con las personas mayores y las personas con discapacidad

A medida que nuestras sociedades envejecen, también lo hacen nuestras ciudades. Aunque sus poblaciones tienden a ser más jóvenes que la media nacional, nuestra tendencia a percibir las ciudades como lugares para la juventud corre el riesgo de dejar fuera a la gran parte de la población urbana compuesta por personas mayores y jubiladas. Las dificultades de vivienda, la pobreza energética y la falta de inclusión en el debate público pueden afectar por igual a las personas mayores y jóvenes. Además de estas cuestiones de exclusión social, las personas mayores a menudo se enfrentan a problemas de movilidad reducida, al igual que muchas personas de todas las edades con discapacidades físicas.

Tal como ocurre con la desigualdad de género, la discriminación por razón de la edad y la discriminación hacia las personas con discapacidad pueden manifestarse en todos los ámbitos de la política local. Esto nos exige adoptar un enfoque transversal para abordar estos problemas, especialmente en lo que se refiere a la vivienda adaptada y a la accesibilidad de los espacios, el transporte y los servicios públicos. Huelga decir que todos los nuevos edificios, las rehabilitaciones urbanísticas, las infraestructuras y los vehículos de transporte público deberían diseñarse teniendo en cuenta a los usuarios de sillas de ruedas y a las personas con discapacidades sensoriales, pero en muchos países el ritmo de readaptación es insuficiente para satisfacer las urgentes necesidades de los distintos usuarios.

- **Los principios de la Organización Mundial de la Salud de unas ciudades adaptadas a todas las franjas de edad deberían incorporarse en la formulación de políticas locales, evaluando el impacto para las personas mayores en materia de entorno construido, transporte, vivienda, participación social, respeto e inclusión social, participación ciudadana y empleo, comunicación y apoyo comunitario y servicios sanitarios.**
- **Los Premios Ciudad Accesible de la Comisión Europea generan una concienciación vital sobre cuestiones de accesibilidad en la planificación urbana y el transporte, pero la UE debería hacer más para fomentar el uso de los principios de «diseño universal» en las infraestructuras nuevas o readaptadas.**



Londres

REPLANTEARSE LA MOVILIDAD PARA UNA TRANSICIÓN JUSTA

La movilidad, especialmente en las zonas urbanas, ha experimentado cambios fundamentales en los últimos años. El cambio de paradigma hacia unas soluciones de transporte sostenibles no basadas en el carbono aún está por llegar. Algunas ciudades ya han dado con éxito los primeros pasos, pero esto sigue constituyendo un gran reto para la planificación urbanística, y requiere oportunidades de financiación y unos mayores esfuerzos para rediseñar y reimaginar los barrios y reconectar las ciudades con sus zonas periurbanas y rurales circundantes. Nuestro compromiso fundamental debe ser lograr nuestras ambiciones en materia de política climática, a la vez que las ciudades se hacen más habitables para todos los residentes al mismo tiempo.

Las soluciones de transporte multimodal accesibles para las personas con movilidad reducida (personas mayores, personas con discapacidad, padres con cochecitos) deben desempeñar un papel fundamental a la hora de alcanzar estos objetivos. Las medidas necesarias para cumplir nuestros compromisos deben incluir la reducción del transporte individual en coches de motor de combustión, la modernización y la electrificación de nuestros parques automovilísticos, así como la ampliación y la mejora de las redes y los servicios de transporte público, incluyendo un especial hincapié en los servicios ferroviarios y en la construcción de carriles bici y calles peatonales nuevos y mejorados. La infraestructura de movilidad del futuro debe priorizar el transporte público, las bicicletas y los peatones, permitiendo pasar del coche a la bicicleta y el transporte público en los desplazamientos de diario. Debe prestarse especial atención a los trayectos diarios de las

mujeres, que suelen ser más complicados y de varias paradas puesto que sus necesidades de movilidad están muy condicionadas por sus responsabilidades de cuidados no remunerados³³. A través de la inversión y la planifi-

Berlin



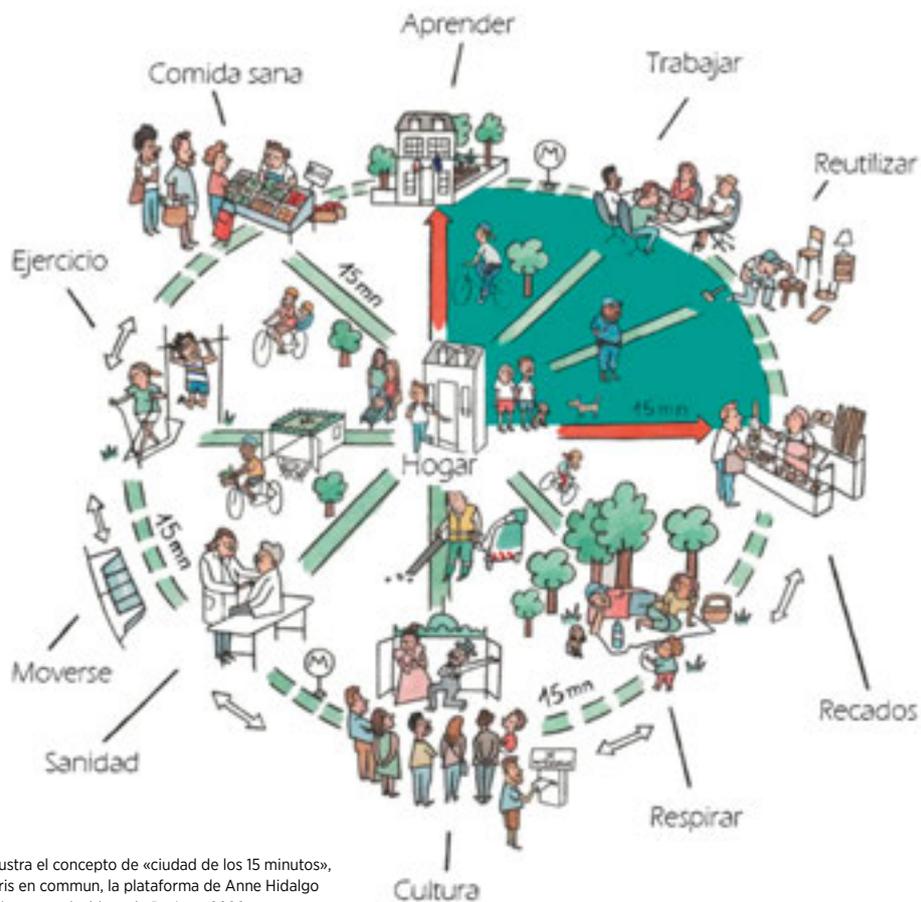


Diagrama que ilustra el concepto de «ciudad de los 15 minutos», utilizado por Paris en commun, la plataforma de Anne Hidalgo para su reelección como alcaldesa de París en 2020. Por Micaël

cación prospectiva, las opciones sostenibles en materia de movilidad deben ser también la opción más cómoda. A aquellos que dependen de sus coches se les deben ofrecer alternativas viables antes de obligarles a cambiar de medio con una carga financiera añadida.

A la larga, el mejor tipo de viaje es aquel que no se ha de realizar, y las ciudades deberían rediseñarse en función de

esa aspiración. La ciudad de los 15 minutos, en la cual las viviendas, los lugares de trabajo, los servicios públicos y las tiendas están a 15 minutos de distancia andando o en transporte público, debería constituir la base de nuestra planificación a largo plazo. Este concepto no se aplica únicamente a los densos centros urbanos, sino también al extrarradio, cuyos habitantes deberían disfrutar de los mismos derechos a un modo de vida sin coches y accesible.

«Nuestro trabajo es ofrecer alternativas al uso del coche, antes que prohibir los coches diésel o cualquier otro coche del centro de Budapest. Este es el único planteamiento sostenible».

– Gergely Karácsony, alcalde de Budapest, Hungría, elegido con el apoyo del MSZP



Aunque el tema de la movilidad urbana suele evocar imágenes de metrópolis densamente edificadas con una amplia cobertura de ferrocarril ligero, metros, tranvías y autobuses que facilita conexiones entre los distintos barrios, nuestro objetivo es abordar también la situación en las ciudades pequeñas y medianas cuyos habitantes dependen mucho más de los coches privados. La baja densidad plantea retos adicionales para las redes de transporte y a menudo conlleva exclusivamente conexiones entre el centro y la periferia y no entre distintos puntos de la periferia. Por eso reviste tanta importancia crear una infraestructura para ciclistas, peatones y uso compartido de vehículos en combinación con inversiones en servicios de autobús frecuentes, a fin de proporcionar a los residentes flexibilidad sin que tengan que usar sus coches. Esto también pone de manifiesto la importancia de prestar servicios en los lugares donde viven las personas en lugar de obligarlas a desplazarse, independientemente del tamaño de la ciudad.

5.1. Distribución del espacio urbano

El espacio escasea en las zonas urbanas. Gran parte del espacio en nuestros centros urbanos está dedicado a la movilidad y el coche es con diferencia la opción de transporte menos eficiente en cuanto a espacio disponible. La Comisión Europea señala que un trayecto a casa o al trabajo en coche ocupa un espacio 90 veces mayor que si el mismo viaje se hiciera en autobús o tranvía³⁴. La disminución del uso del transporte individual en vehículos de motor con los problemas asociados de contaminación atmosférica, congestión, ruido y lesiones por accidentes de tráfico y la redistribución del espacio son claves para conseguir el cambio a la distribución modal y unos entornos urbanos sostenibles. La inmensa mayoría de los conductores de coches son hombres, que normalmente viajan solos, lo cual ha sesgado la disposición de las ciudades en detrimento de otros modos de transporte principalmente utilizados por mujeres³⁵. Habida cuenta de los retos a los que se enfrentan actualmente las ciudades, robar espacio vial a los coches está justificado por motivos sociales, sanitarios, medioambientales y económicos³⁶. La redistribución del espacio en beneficio de espacios recreativos y otras formas de transporte como el transporte público y el transporte no motorizado aportará beneficios adicionales, también para los conductores. Las zonas decretadas como de bajas emisiones en nuestras

ciudades también pueden reducir considerablemente los niveles de contaminación y ruido, al igual que las reducciones de los límites de velocidad urbanos a 30 o incluso 20 km/h.

Para aquellas personas que dependen de su coche, especialmente los trabajadores y trabajadoras o los grupos vulnerables, podría promoverse el uso compartido de vehículos a través de una red de puntos de desplazamiento entre el domicilio y el trabajo y soluciones digitales —apoyadas por centros comunitarios— que pongan en contacto a personas con rutas similares. Asimismo, deberían estudiarse ventajas para el uso compartido de vehículos, como carriles especiales para este tipo de transporte o condiciones preferentes de aparcamiento. Debe alentarse la electrificación de este parque automovilístico esencial, entre otras cosas proporcionando la infraestructura de recarga necesaria y apoyando la modernización de estos coches mediante gratificaciones e incentivos fiscales.

- **Debería facilitarse y promoverse en mayor medida una infraestructura digital que respalde las iniciativas de uso compartido de vehículos.**





Transporte privado ♦ 683g CO₂e



desplazamiento en grupo ♦ 455g CO₂e



Coche eléctrico ♦ 220g CO₂e



Coche eléctrico en grupo ♦ 146g CO₂e



Transporte público ♦ 103g CO₂e

Emissiones en CO₂ equivalente por medio de transporte

- **Debe respaldarse la electrificación del parque automovilístico restante y su infraestructura de apoyo mediante reducciones fiscales y financiación.**
- **Pedimos a las ciudades y los gobiernos locales que limiten el espacio dedicado al transporte individual en vehículos de motor y promuevan los usos recreativos y el transporte público así como las soluciones de transporte no motorizado. Esto también incluye destinar espacios de aparcamiento a los vehículos eléctricos y las bicicletas en lugar de a los vehículos de motor de combustión.**
- **Los nuevos sistemas de gestión del tráfico pueden contribuir a readaptar las infraestructuras existentes para dar cabida a nuevos usos, priorizando los vehículos y los usos de emisiones de carbono bajas o nulas.**
- **Para hacer frente a la contaminación y a los fallecimientos y lesiones por accidente de tráfico, el límite de velocidad en las zonas urbanas debería reducirse a 30 km/h.**
- **Debe permitirse que aquellas personas que más dependen del coche lo sigan utilizando para sus tareas cotidianas y esenciales.**



«Lisboa es la primera capital del sur de Europa en obtener la distinción de “Capital Verde Europea”, y el jurado consideró que había presentado mejoras en todos los aspectos. Por ejemplo, la tasa de reciclaje es superior al 34 % y solo un 1 % de los residuos recalcan en vertederos. Otros puntos destacables son el rediseño de espacios públicos, un aumento de los espacios verdes en 250 hectáreas desde 2008 y la limpieza del río Tajo».

- Fernando Medina, alcalde de Lisboa, Portugal

5.2. Transporte público

El transporte público —incluidos los autobuses, eléctricos y de motor de combustión, los tranvías, los trolebuses y las redes de metro— es fundamental para alcanzar nuestros compromisos de reducción de emisiones de carbono, los objetivos del Pacto Verde Europeo y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Estas redes deben seguir desarrollándose para aumentar su cobertura, frecuencia y fiabilidad con el fin de que haya una mejor adopción. Con el apoyo del Partido Socialista luxemburgués (LSAP), sus ministros y representantes locales, este año Luxemburgo ha hecho todo el transporte público gratuito³⁷, convirtiéndose de este modo en el primer país en todo el mundo en implantar un transporte público gratuito en todo el país.

Este es un gran paso hacia unas opciones de movilidad flexibles para toda la ciudadanía y el fomento de alternativas sostenibles a los vehículos de motor de combustión. Sin embargo, los aspectos financieros del transporte

urbano son solo una cara de la moneda, ya que una red de opciones de transporte frecuente y puntual, con la suficiente capacidad, puede hacer que las personas se pasen del coche a modos más sostenibles de transporte. Más allá del aspecto de la asequibilidad, que es fundamental, también apoyamos la inversión a todos los niveles para mantener las redes y ampliar su alcance y sus frecuencias de manera que en última instancia el transporte público no solo sea la opción más asequible, sino también la más conveniente. También resulta esencial recabar datos desglosados por género sobre la utilización del transporte público para entender plenamente el impacto de las políticas de tránsito sobre los hombres y las mujeres. Los billetes de transporte que solo son válidos para una línea aumentan el coste para las mujeres, que suelen cambiar de línea más a menudo debido a unos trayectos más complejos asociados con sus responsabilidades asistenciales como el cuidado de niños y la compra de alimentos.

Luxemburgo



- **La asequibilidad debe ser nuestro lema, y deberíamos trabajar para conseguir un transporte gratuito para jóvenes, mayores y desempleados. En las ciudades más pequeñas con un transporte público infrautilizado, el transporte gratuito podría ayudar a impulsar los viajes.**
- **Debe facilitarse inversión en el transporte público para aumentar el alcance, la fiabilidad de la capacidad y la frecuencia de las redes existentes. Deben ampliarse las redes y cerrar los circuitos existentes.**
- **La planificación y el desarrollo urbanísticos deben tomar en consideración la conexión con el transporte público y la posibilidad de depender únicamente de opciones de transporte público a la hora de planificar nuevos barrios y rehabilitar los existentes.**
- **Deberían reacondicionarse nuevas opciones de emisiones bajas o nulas para las flotas de autobuses existentes o actualizar flotas enteras. Esto puede reducir los costes del transporte público a largo plazo, a la vez que reduce los niveles de contaminación y ruido procedentes del tráfico.**
- **La infraestructura de transporte público debe ser accesible para todas y todos. Esto también implica tener en cuenta las necesidades específicas de los más jóvenes, las personas mayores y las personas con discapacidad. Sus exigencias deben integrarse en el desarrollo de nuevos proyectos y la infraestructura ya existente debería actualizarse.**



5.3. Bicicletas y peatones

La posibilidad de desplazarse en bici y caminando es fundamental para hacer las ciudades más habitables y promover soluciones de movilidad libres de carbono. Básicamente, esto implica que tanto los carriles bici como los paseos peatonales sean seguros — preferiblemente separados del tráfico rodado — y estén bien conectados; y, en términos generales, que hagan el transporte agradable. Estos conceptos incluyen unas aceras y unas condiciones viarias y de circulación de alta calidad, prioridad clara para peatones y ciclistas y la accesibilidad a los edificios. La planificación urbanística y de los barrios debe garantizar que, en sus conceptos de tráfico, se respeten los derechos de las personas más vulnerables (especialmente los niños y los mayores) y que tanto caminar como ir en bici sean opciones seguras, rápidas y agradables.

La última novedad de las «calles compartidas» no puede utilizarse como sustituta de verdaderas zonas peatonales. Al no haber aceras elevadas, los peatones con discapacidades sensoriales pueden encontrar más dificultades para distinguir entre las superficies donde hay coches y aquellas en las que no pueden circular, lo que plantea riesgos. Incluso si los peatones tienen prioridad, siguen siendo los usuarios más vulnerables de los espacios públicos y deben ser protegidos en consecuencia.

Unas aceras y unos carriles bici amplios, en buenas condiciones y sin obstáculos con un especial hincapié en las calles principales de los desplazamientos entre el domicilio y el trabajo pueden contribuir a un mayor número de desplazamientos en bicicleta y a pie, lo que se traduce en un menor tráfico de coches y una menor congestión y contaminación atmosférica y acústica. A fin de velar por la seguridad de todos los participantes, debe garantizarse una especial atención a los ciclistas y peatones en la educación vial (incluidos los permisos de conducir).

- **Ir en bici y caminar no solo conllevan la menor huella de carbono de todas las formas de transporte, sino que también tienen los mayores beneficios directos para la salud. Deben construirse carriles bici y aceras amplias en la nueva infraestructura viaria desde el principio, para evitar carriles bici desarticulados u obstáculos. Las bicicletas y los peatones deben tener prioridad.**
- **El ciclismo y el alquiler de bicis de corta duración en los centros urbanos constituyen componentes esenciales de una solución de transporte multimodal. Por tanto, debe haber bicicletas de alquiler de corta duración a disposición del público a precios bajos, desplegadas conforme a los hábitos de desplazamiento en las distintas ciudades.**
- **Ejemplos pioneros de éxito en ciudades de tamaño medio (p. ej., La Rochelle, Francia, 75 000 habitantes) demuestran que el uso compartido de bicicletas no es solo para las grandes ciudades.**
- **Los carriles bici, especialmente a lo largo de las principales vías de los desplazamientos entre el domicilio y el trabajo, deben reforzarse e integrarse en las redes viales existentes a la vez que se separan de forma segura de los carriles de coches. Estas vías para ciclistas pueden contribuir enormemente a reducir los tiempos de desplazamiento de las bicicletas y a hacer dichos desplazamientos más seguros.**

FOMENTAR LA DEMOCRACIA LOCAL ACTIVA Y EL BUEN GOBIERNO

La cada vez mayor desconfianza en las autoridades públicas es reflejo de las crecientes desigualdades socioeconómicas y de la desconexión percibida entre las decisiones y las personas en cuyas vidas repercuten. Esto ha alimentado un escepticismo y una desconfianza cada vez mayores hacia las instituciones democráticas, algo que han sabido explotar aquellos que promueven el racismo, la xenofobia, el machismo, la homofobia y la transfobia. El PSE tiene una visión positiva de la sociedad, basada en la igualdad y la inclusión. No podemos tolerar la formación de guetos ni claudicar ante la pobreza ni la inseguridad. La democracia local y la acción pública son las garantes de derechos como la libertad de expresión, la libertad de conciencia y de credo, y la libertad para vivir unas vidas seguras y satisfactorias.

Las ciudades tienen un papel multifacético que desempeñar en la lucha por unas sociedades libres e inclusivas. Como nivel de toma de decisiones más cercano a la ciudadanía, las ciudades tienen un gran potencial para promover una democracia participativa y reforzar la intervención de los ciudadanos en la vida democrática. Nuestro manifiesto para las elecciones de 2019 apoyaba

firmemente «una participación cívica, la responsabilidad pública y unos procesos de toma de decisiones justos y transparentes a todos los niveles»³⁸.

Como proveedoras de servicios públicos e infraestructura comunitaria, las ciudades deberían trabajar en dotar a las personas de todas las edades de las aptitudes sociales y educativas necesarias para crecer como ciudadanos plenamente comprometidos. Esto se consigue garantizando unos centros de educación formal de calidad y apoyando el acceso universal a la atención a la infancia, pero también en contextos menos formales: por ejemplo, fomentando un denso ecosistema de grupos comunitarios, organizaciones sin ánimo de lucro y entidades benéficas que nos animen a acercarnos e interactuar con nuestros conciudadanos de todas las edades. El aprendizaje es un ejercicio permanente, y las autoridades locales deberían respaldar a la sociedad civil para que llegue a toda la población. El arte, la cultura y el deporte resultan esenciales para nuestro bienestar como individuos, pero también para entender de forma sana nuestras relaciones con los demás y nuestro lugar en la sociedad.

6.1. Mayor y mejor participación ciudadana

Una gobernanza municipal inteligente hace de las ciudades espacios para la colaboración entre las distintas partes interesadas. Es en el ámbito local en el que la ciudadanía prefiere participar directamente en la toma y la ejecución de decisiones. El local es el nivel en el que la ciudadanía percibe de inmediato el valor añadido de las nuevas políticas. Las ciudades y los distritos se convierten en laboratorios en los que estudiar y dar forma a políticas que concilien las necesidades sociales, ecológicas y económicas. La participación ciudadana reviste también gran importancia para la aceptación pública de las medidas medioambientales que probablemente cambiarán sus hábitos cotidianos. Esta implicación y aceptación conseguirán, en definitiva, que la acción por el clima se produzca de forma más rápida y a mayor escala.

Al tomar el control de la elaboración de políticas en su entorno inmediato, los ciudadanos pueden decidir por sí mismos qué concesiones requiere la transición a un modelo más sostenible de ciudad. Prácticas como los consejos consultivos ciudadanos, la presupuestación participativa o un apoyo más tradicional a las ONG y las asociaciones locales pueden marcar una gran diferencia en los esfuerzos de una ciudad por afrontar mejor los desafíos de la transición justa. La participación de los residentes es especialmente importante para las iniciativas de remodelación, de manera que los barrios sean diseñados por las personas que viven en ellos. Es indispensable que estos foros de participación reflejen la diversidad de la población, representando a todos los grupos demográficos y de edad.

Sigue habiendo una marcada brecha entre nuestras aspiraciones y las realidades de la participación de la mujer en la vida pública. En 2019, solo el 13 % de los alcaldes electos eran mujeres, y de las 28 capitales de

la Unión, solo ocho estaban lideradas por alcaldesas³⁹. No hay ningún motivo por el que no deba lograrse la paridad en las administraciones municipales, y cuando no lo exija la ley, creemos que los partidos deberían tomar la iniciativa para alcanzar este objetivo.



- Debería haber más oportunidades para que la ciudadanía comparta sus opiniones a lo largo del proceso de toma de decisiones en un formato abierto y accesible. Deberían llevarse a cabo audiencias y consultas públicas utilizando métodos que las hagan accesibles a toda la ciudadanía, de forma que pueda participar estrechamente en la aplicación y la evaluación de todas las políticas urbanas y no solo se oigan las voces más fuertes.
- Junto con la democracia representativa, deberían seguir estudiándose y apoyándose vías alternativas de participación con el fin de implicar a la ciudadanía entre las convocatorias electorales y durante los mandatos electorales. Deberían utilizarse más a menudo y desarrollarse prácticas como las asambleas ciudadanas, los paneles de ciudadanos seleccionados al azar y la presupuestación participativa para complementar las acciones de los representantes electos. El Parlamento de la Región de Bruselas-Capital está introduciendo comités de deliberación conjuntos de ciudadanos con parlamentarios para implicar a ciudadanos escogidos al azar en el proceso de toma de decisiones.
- Los asuntos deberían tratarse de la forma más descentralizada posible, por ejemplo, a través de comités consultivos de barrio que puedan realizar observaciones sobre la asignación eficaz de servicios e infraestructuras públicos.
- A tal fin, los fondos de la UE como Erasmus+ deberían ayudar a las ciudades a apoyar un próspero ecosistema de sociedad civil proporcionando financiación e instalaciones comunitarias a las organizaciones que representan a los grupos y las causas locales.
- Deberían establecerse asambleas infantiles y juveniles para promover un sentido del compromiso cívico desde una edad temprana.
- No podemos tolerar la continua exclusión de nacionales de fuera de la UE de la vida democrática local, y por tanto instamos a la revisión de la Directiva de la UE sobre el derecho de voto en las elecciones municipales.

6.2. Educar a los ciudadanos del mañana

A menudo, las ciudades participan estrechamente, junto con las autoridades nacionales, en la prestación de servicios de educación primaria, además de apoyando iniciativas locales y estructuras sin ánimo de lucro en el sector del aprendizaje permanente, lo que las convierte en actores clave tanto de la educación formal como informal. Esto significa que tienen un importante papel que desempeñar en la aplicación del primer principio del pilar europeo de derechos sociales: el derecho a una educación de calidad. Como socialistas y demócratas, creemos que la educación debería ser un bien público al que todos tuvieran acceso, independientemente de su edad, sexo u origen socioeconómico.

En particular, la educación permite a los niños y niñas y a la juventud desarrollar las aptitudes sociales y emocionales necesarias para participar plenamente en las sociedades democráticas. La atención y educación de la primera infancia, por ejemplo, se asocia con una mejor alfabetiza-

ción, autorregulación y aptitudes socio-emocionales⁴⁰. Muy a menudo, las escuelas son el primer foro en el que los niños y niñas aprenden y experimentan la democracia representativa, mediante clases de educación cívica, los consejos escolares o la figura del delegado de clase.

Las ciudades deberían aprovechar la oportunidad para tomar estas estructuras como base y ampliar su ámbito a otras áreas de la vida cívica. Los servicios públicos y las medidas de apoyo a las iniciativas comunitarias y las organizaciones sin ánimo de lucro deben diseñarse con un enfoque intergeneracional, especialmente en lo que respecta al acceso a la cultura y al deporte en todas sus formas. Así se tienden puentes entre los distintos géneros, etnias, clases y orientaciones sexuales, poniendo en práctica los valores de tolerancia e inclusión que deberían constituir elementos centrales de los planes de estudios nacionales.



Aunque puede que los estudiantes solo vivan en la ciudad mientras duran sus estudios, siguen siendo un importante grupo de población de muchas ciudades pequeñas. Independientemente de si están instalados en el campus o en la ciudad, deberían integrarse en la mayor medida posible con los demás residentes y las organizaciones e instituciones que atienden sus necesidades. Las asociaciones con universidades ofrecen oportunidades inigualables de educación adicional y aprendizaje permanente para los residentes habituales de todas las edades, y los estudiantes pueden realizar una contribución importante a la vida local mediante el voluntariado y las prácticas culturales. Hay innumerables oportunidades de enriquecimiento mutuo.

- **Deberían establecerse asambleas infantiles y juveniles para promover un sentido del compromiso cívico desde una edad temprana.**
- **Las actividades extraescolares como las prácticas deportivas y culturales deberían ser accesibles para todos. Todas las disciplinas y formas de expresión deberían recibir la financiación adecuada.**
- **El programa Erasmus+ debería seguir apoyando iniciativas de colaboraciones transfronterizas entre escuelas y asociaciones que impliquen a la juventud en la participación ciudadana, en el arte, en la cultura y en el deporte.**
- **En el contexto de la pandemia del Covid-19, el derecho a la educación está inextricablemente vinculado al derecho a la conectividad digital. Debe garantizarse un acceso universal a herramientas online.**

6.3. Ciudades inteligentes y servicios públicos ajustados a las necesidades de la ciudadanía

Las autoridades locales son las responsables de muchos servicios públicos esenciales en los que se apoyan los ciudadanos, ya sea a través de sus propias competencias o de la ejecución de programas nacionales. En muchos países, la inmensa mayoría de las interacciones que un ciudadano tendrá con el Estado se producirán a través del gobierno local. Esto significa que recae una gran responsabilidad sobre sus hombros para demostrar ejemplaridad con el uso de los fondos públicos y poner en marcha nuestra creencia socialista fundamental de que el sector público debe abordar las numerosas deficiencias del mercado mediante una acción directa.

En la era de la tecnología de la información y la ciudad inteligente, la ciudadanía está en su derecho de esperar que un número cada vez mayor de trámites administrativos estén disponibles en línea, entre otros, la inscripción a servicios municipales, la solicitud de distintas formas de ayuda financiera, la matriculación en escuelas y actividades extraescolares, etc. Esto puede mejorar la eficacia y la facilidad de uso de estos procedimientos, mejorando la experiencia de acceder a los servicios públicos, y aumentando de este modo la confianza en estas instituciones. No obstante, esto no debería ir en detrimento de los usuarios que se enfrentan a dificultades con las tecnologías de la información, sino debe más bien ofrecer una oportunidad para destinar más personal de primera línea a ayudarles.

La transición a modos digitales de prestación de servicios ofrece una oportunidad para impulsar la simplificación y la descentralización administrativa. El cambio al teletrabajo ha puesto de manifiesto toda una serie de posibilidades para revolucionar el trabajo de oficina, incluida la administración pública. Si ya no es necesario que haya una gran cantidad de personal trabajando en el mismo edificio, un mayor número de ellos podría

reassignarse a distintos barrios de manera que los residentes ya no tengan que desplazarse tan lejos para acceder a servicios presenciales.

La mejora del funcionamiento de la ciudad también implica reevaluar el modo en que se prestan determinados servicios básicos. En las últimas décadas, el dogma neoliberal ha dictado que las ciudades debían subcontratar el mayor número de servicios posible al sector privado, incluidos la recogida y el tratamiento de residuos, las redes de distribución de agua, los servicios de comedor para escuelas y centros comunitarios y la limpieza de edificios municipales, a menudo en detrimento a largo plazo de la calidad y el coste del servicio.

En 2017, la contratación pública representó una media del 30,45 % del gasto público en los países de la OCDE, más de la mitad del cual procedía de los gobiernos regionales y locales⁴¹. Cuando las ciudades se abastecen de bienes y servicios de proveedores externos, deben exigir los más estrictos estándares medioambientales y sociales, sobre todo en lo que se refiere a los proyectos de construcción.

Por otro lado, hay ámbitos en los que los recursos del sector privado están infrautilizados y podrían aprovecharse mejor poniendo a disposición el importante caudal de información que las autoridades locales han recabado sobre sus ciudades. Unos datos abiertos sobre redes de transporte y servicios públicos permitirán a las empresas, a las organizaciones sin ánimo de lucro y a los investigadores identificar deficiencias en el actual funcionamiento de los servicios, como el mapeo de fugas de agua.

SMART CITY



- La transición a una prestación de servicios digital debería utilizarse como una oportunidad para simplificar los procedimientos administrativos mejorando el flujo de información entre los distintos servicios locales. Debería mantenerse y adaptarse la prestación de forma física para los usuarios que tienen dificultades con las nuevas tecnologías.
- Los servicios públicos deberían acercarse a la ciudadanía a través de oficinas descentralizadas en los distintos barrios. Esto puede ir acompañado de campañas a medida para llegar a aquellos sectores de la población a los que les es más difícil acceder debido al idioma o a otras cuestiones.
- Los trabajadores y trabajadoras municipales, tanto si están empleados de forma directa como si trabajan para subcontratistas, deben recibir un salario digno, de conformidad con el convenio colectivo vigente, y no debe haber brecha salarial de género.
- La viabilidad de los servicios subcontratados debe reevaluarse en función de sus repercusiones financieras a largo plazo y las condiciones laborales de los empleados del subcontratista. La ciudad de París y sus municipios vecinos han remunicipalizado los servicios de gestión del agua y han observado mejoras en los costes y la eficacia. La Autoridad del Gran Londres está intentando que su servicio ferroviario suburbano pase a manos públicas con el fin de mejorar la asequibilidad y la integración con otros modos de transporte.
- Siempre que no resulte perjudicial para el funcionamiento de los servicios públicos, las ciudades deben poner a disposición del público la mayor cantidad de datos posible para permitir soluciones innovadoras a posibles ineficacias.

6.4. Cooperación transfronteriza

Fondos estructurales 2007 - 2013:
Programas de cooperación transfronteriza



A lo largo de la historia, las ciudades fronterizas han prosperado como puntos de intersección de culturas y rutas comerciales. Muchas de las ciudades más grandes de nuestro continente se sitúan cerca de fronteras actuales, y muy a menudo forman parte de zonas urbanas y conurbaciones transfronterizas con patrones integrados de desplazamientos diarios de trabajo y ocio.

El Consejo de Europa y la UE se han propuesto fomentar una cooperación estructurada en estas zonas, a través de las Eurorregiones y las Agrupaciones Europeas de Cooperación Territorial, respectivamente. A nivel informal, los ámbitos de cooperación han evolucionado hasta ser aún más minuciosos, alrededor de ciudades y extrarradios a ambos lados de una frontera internacional. Estas asociaciones son comunes en los densos núcleos postindustriales de Europa occidental —Estrasburgo-Ortenau, Friburgo y sus alrededores; Lille-Kortrijk-Tournai— pero se aplican también en otros puntos, como a través del estrecho de Oresund entre Copenhague y Malmö, y entre las ciudades de Irún (ES) y Hendaya (FR).

No es necesario que las ciudades sean adyacentes para cooperar. Las redes temáticas gestionadas por el programa URBACT de la Comisión Europea, los proyectos ejecutados por las asociaciones EURO CITIES y Eurotowns y el papel institucional del Comité Europeo de las Regiones aportan espacios de gran valor para el intercambio de mejores prácticas. Las ciudades de Europa deberían tener un papel mucho mayor en la formulación de políticas de la UE, motivo por el cual la labor de nuestros colegas del grupo del PSE en el Comité Europeo de las Regiones es de un valor inestimable. A un nivel inferior, los programas de ciudades hermanadas ofrecen oportunidades para el intercambio cultural que contribuyen a que los logros de la integración europea sean más concretos y visibles.

Deben acogerse con satisfacción las iniciativas conjuntas como el Pacto de los Alcaldes, comprometidas con la aplicación de los objetivos de la UE en materia de cambio climático, al igual que foros internacionales como el Pacto Global de Alcaldes y las ciudades C40 que asumen el liderazgo en el ámbito de la acción por el clima.

- **Debería respaldarse la propuesta de la Comisión Europea relativa a un mecanismo para superar los obstáculos jurídicos y administrativos en un contexto transfronterizo para seguir simplificando y promoviendo la cooperación territorial a través de las fronteras europeas.**
- **Las autoridades municipales deben ser funcionales y no verse limitadas por aspectos competenciales. Por tanto, los gobiernos nacionales y regionales deberían facilitar asociaciones transfronterizas entre ciudades de todos los tamaños y en todos los lugares de Europa.**
- **La financiación INTERREG debe seguir apoyando el desarrollo de una cooperación administrativa transfronteriza, así como de infraestructuras.**
- **Los municipios deberían aprovechar las oportunidades que se les presentan para aprender unos de otros e inspirarse mutuamente mediante compromisos conjuntos con los objetivos progresistas.**
- **En la línea de lo expresado por nuestros colegas del grupo del PSE en el Comité Europeo de las Regiones, pedimos que las ciudades colaboren estrechamente en la organización de la próxima Conferencia sobre el Futuro de Europa.**

ECONOMÍAS URBANAS QUE FUNCIONEN PARA LA MAYORÍA

Gracias a sus «efectos de agrupamiento», las ciudades son los motores de crecimiento económico y creación de empleo de nuestro continente. La concentración de trabajadores y empresas en el mismo lugar hace más fácil para estas últimas satisfacer sus necesidades de contratación y para los primeros encontrar puestos que se ajusten mejor a sus capacidades. Como consecuencia, las ciudades representan el 77,4 % de todos los puestos de trabajo en la UE, y un 53 % de las empresas están situadas en ciudades europeas. El 75 % de las ciudades obtienen mejores resultados que el resto del país en cuanto a crecimiento económico⁴².



7.1. Núcleos dinámicos de actividad e innovación social

Las ciudades tienen que mantenerse como entornos favorables a la actividad empresarial en los que puedan emerger las industrias verdes y digitalizadas del mañana y los ciudadanos y ciudadanas puedan encontrar empleo. Es también responsabilidad de los municipios promover un entorno favorable a la actividad empresarial. Nuestras políticas de inversión social sirven de gran ayuda en este sentido, velando por que las empresas puedan satisfacer sus necesidades de contratación de trabajadores cualificados. La mejora de la calidad de vida también conlleva una fuerza laboral más productiva, motivo por el cual seguiremos luchando por los derechos y la protección social de los trabajadores a todos los niveles. No debe permitirse que la economía urbana se convierta en una economía de servicios esporádicos en la que empleadores explotadores traten a las personas como «de usar y tirar».

En las ciudades deberían tener cabida todos los tipos de actividad económica, desde empresas de servicios hasta la fabricación, e incluso la agricultura urbana. Contar con una base de producción diversa puede ayudar a las ciudades a capear las crisis sectoriales y proporcionar bienes y servicios adaptados a las necesidades específicas de los residentes. El Pacto Verde y el Fondo de Transición Justa deberían utilizarse para apoyar a las fábricas de las zonas urbanas en su transición hacia un modelo poco contaminante. Las innovaciones en materia de agricultura urbana y el renovado interés por la horticultura comunitaria están permitiendo a las ciudades apoyar la biodiversidad, como los insectos y las aves, a la vez que proporcionan fuentes alternativas de alimentos.





«Los Zukunftsorte de la ciudad —centros de innovación— desempeñan un papel importante en nuestra estrategia. El último, Siemensstadt, abrió a principios de abril de 2019. La financiación de la UE, en particular de los fondos estructurales y del programa marco para actividades de investigación, desarrollo tecnológico y demostración, conecta ciencia, investigación y negocios».

– Michael Müller, alcalde de Berlín, Alemania

El nivel local tiene un papel decisivo en el desarrollo de ecosistemas viables de economía social compuestos por cooperativas, empresas sociales, mutualidades, asociaciones sin ánimo de lucro y fundaciones. Organizaciones como estas, con una misión social, trabajan para conseguir objetivos muy similares a los de las ciudades progresistas: abordar la pobreza, mejorar la inclusión y reducir los residuos, entre otros. Su modelo participativo refleja nuestras aspiraciones de contribuir a conformar las decisiones de políticas públicas. Las ciudades tienen mucho que ganar si promueven su desarrollo mediante asociaciones y apoyo material, puesto que sus acciones pueden complementar a las de las autoridades públicas. Las tiendas solidarias de alimentos, las tiendas de segunda mano, las iniciativas de valorización de residuos y *freecycling*, las cooperativas de viviendas — muchas de las cuales utilizan sus actividades para ayudar a integrar a personas excluidas del mercado laboral — contribuyen a construir unas ciudades justas y sostenibles. Como cualquier otra pyme, se enfrentan a toda una serie de retos característicos de los entornos urbanos.

Una de las mayores dificultades a las que se enfrentan todas las empresas en las ciudades es la subida de los alquileres, que resulta especialmente problemática para las pequeñas empresas, las empresas independientes y las empresas emergentes. Tal como ocurre con las viviendas residenciales, hay una serie de iniciativas que las autoridades locales pueden tomar para abordar el impacto de la especulación en la promoción inmobiliaria. Muchas tiendas pequeñas son vulnerables a la competencia de los centros comerciales de la periferia dependientes del coche, así como de los comercios en línea que consiguen optimizar sus obligaciones tributarias. El predominio de los centros comerciales periféricos capaces de vender a precios más bajos que las pequeñas tiendas de barrio corre el riesgo de dañar irreparablemente el tejido de

pequeños negocios que hace única a una ciudad. La disminución de las tiendas del centro y de barrio refuerza la necesidad de recurrir al coche para acceder a servicios básicos, lo que genera una desigualdad espacial adicional y problemas de movilidad. Como se ha tratado antes, las ciudades son también centros de educación. Las capacidades de innovación de las universidades, otras instituciones de enseñanza superior y sus centros de investigación conexos pueden servir de catalizador del desarrollo económico, mediante la aparición de nuevas tecnologías y procesos. Esto solo podrá ocurrir si los estudiantes e investigadores disponen de la infraestructura y el apoyo adecuados para instalarse desde todas las partes del mundo, especialmente en cuanto a la vivienda. Los municipios también pueden contribuir con espacios que faciliten la aparición de nuevas empresas, como viveros de empresas y espacios de trabajo compartidos.

Los sectores creativo y cultural, la industria del entretenimiento y la restauración son fundamentales para el tejido económico de muchas ciudades y suelen ser el motivo por el cual muchos residentes y turistas se sienten atraídos hacia una ciudad concreta. La red establecida por la iniciativa «nueva Bauhaus europea» puede ayudar a crear núcleos de actividad, investigación e innovación, en los que ciudadanos, estudiantes e investigadores de distintos grupos relacionados tengan la oportunidad de expresarse y aportar sus ideas con respecto al funcionamiento de las ciudades.

Las personas activas fuera del horario laboral normal conforman la economía nocturna, y sus intereses deben encontrar un equilibrio con las necesidades de los residentes.

- Las ciudades deben permanecer atentas a las necesidades de las empresas y las industrias locales a la hora de planificar iniciativas de rehabilitación urbanística y nuevas infraestructuras de transporte. Las licencias urbanísticas para los grandes centros comerciales deberán concederse de forma más selectiva y las repercusiones para el tráfico de autorizar zonas comerciales y de ocio periféricas deberían tenerse más en cuenta.
- Debe existir un mayor apoyo para las pequeñas empresas establecidas en los centros urbanos que se enfrentan a alquileres cada vez más altos. La ciudad de París ofrece propiedades comerciales desocupadas para que las pequeñas empresas y los autónomos las utilicen como oficina o espacio de trabajo compartido.
- Las autoridades municipales deberían aplicar restricciones urbanísticas a los nuevos proyectos de centros comerciales periféricos con el fin

de devolver la inversión comercial a los centros urbanos y otros barrios.

- Las compras online han seguido creciendo en cuota de mercado, lo que pone en peligro la viabilidad de las tiendas del centro urbano que se enfrentan a subidas de alquiler y son incapaces de utilizar la contabilidad creativa para minimizar sus obligaciones tributarias. La UE debe asumir responsabilidades a través de la Ley de Servicios Digitales y el impuesto digital para ofrecer una igualdad de condiciones al sector del comercio minorista independiente de Europa.
- Debería designarse una persona u organismo específico para mediar entre las necesidades de la economía nocturna y las de los residentes. Tras la iniciativa liderada por los clubes nocturnos y las salas de conciertos de Ámsterdam, se están designando «alcaldes nocturnos» en toda Europa, desde Praga a Mannheim.

7.2. Economías urbanas circulares que reduzcan los residuos

En nuestro folleto político *Transición circular: Hacia una economía que anteponga a las personas y respete los límites del planeta*⁴³, el PSE expresa su compromiso de pasar a un modelo circular de producción y consumo que respete los límites de nuestro planeta. Esta promesa también figura en nuestro manifiesto de 2019.

Puesto que la inmensa mayoría de la población y la actividad económica de Europa se sitúa en las ciudades, las recomendaciones recogidas en ese documento se aplican por definición al contexto urbano. Sin embargo, hay algunas cuestiones concretas con respecto a las cuales los gobiernos municipales pueden marcar una diferencia aún mayor si los gobiernos centrales les dotan de los recursos y el apoyo adecuados.

En particular, las ciudades suelen ser directamente responsables del doble desafío de la gestión de residuos y el reciclado. En este punto, hay algunos motivos para el optimismo, ya que, según Eurostat, el 55 % de los residuos (a excepción de los grandes residuos minerales) ya están reciclados⁴⁴. Estos datos positivos ocultan disparidades entre ciudades que no disponen de los mismos recursos para invertir en procesos de reciclado.

Debemos diseñar estrategias de economía circular que reduzcan el consumo y la utilización de recursos de forma general y que resulten más eficaces en nuestras ciudades. Una economía circular ayudará a reducir los residuos y también creará empleo: en la separación, el reciclado, la reparación y en última instancia el tratamiento de los residuos. La economía circular también ayuda a crear economías locales más fuertes, por lo que las ciudades deberían redoblar su ambición en este empeño. Con este propósito, debemos invertir en innovación e incentivarla para utilizar materiales sostenibles y cerrar el ciclo, así como mejorar la información y la toma

de decisiones inclusiva, especialmente a nivel de ciudad, sobre el proceso de la economía circular.

Si vamos más allá del mero reciclado, resulta aún más eficaz cerrar el ciclo de uso de los materiales para evitar los residuos y revalorizar los recursos en los bienes producidos. Aunque los incentivos para las empresas en este sentido quedan principalmente en manos de los gobiernos centrales y la UE, los municipios pueden adoptar iniciativas locales para reducir el consumo mediante la promoción de la reutilización y el intercambio. La reparación y el reacondicionamiento no pueden deslocalizarse fácilmente, y estas capacidades ofrecen una buena salida de readaptación profesional para las personas excluidas del mercado laboral.

Las «bibliotecas de cosas» de barrio, en las que los miembros de la comunidad pueden tomar prestados útiles de jardinería, equipos de bricolaje y otros aparatos domésticos que solo se necesitan de vez en cuando, reducen la cantidad de productos fabricados sin afectar el nivel de vida. Los artículos que solo se utilizan de forma temporal (como la ropa de niño) pueden donarse ya sea mediante préstamo o la reventa en tiendas de beneficencia.

Para los municipios que tienen su propia infraestructura energética local, la transición a fuentes renovables constituye un claro paso necesario y la UE debería garantizarles el acceso a la financiación necesaria. La calefacción urbana ha demostrado ser un medio especialmente eficaz de proporcionar calefacción a partir de fuentes de energía renovables a residentes y empresas.

No obstante, incluso las ciudades que no tienen un control directo sobre su abastecimiento energético pueden hacer mucho por contribuir a la transición climática. Como propietarias y gestoras de un importante conjunto

de edificios públicos, tienen que estar a la vanguardia de la mejora de la eficiencia energética. De hecho, la «oleada de renovación» de la UE está también concebida para ampliarse a los edificios públicos, como las escuelas y hospitales. Se debería aspirar a que todas las nuevas construcciones públicas sean neutras en carbono mediante un mejor aislamiento y la instalación de paneles solares, así como más resistentes a los desastres naturales. Muchas partes de Europa están expuestas al cambio climático y los desastres naturales como terremotos, inundaciones y tormentas.



La planta alimentada por residuos de Linköping, en Suecia, que genera electricidad y calienta agua para uso doméstico y comercial, aprovecha el 90 por ciento de la energía total. Este sistema centralizado de «calefacción urbana» calienta muchos edificios en Suecia.

- **La incineración de residuos debe ser el último recurso, y no deberían financiarse nuevas instalaciones con fondos de la UE. En su lugar, debería destinarse inversión a mejorar la recogida y el tratamiento de materiales reciclables.**
- **Debería destinarse financiación y apoyo a iniciativas comunitarias para compartir, reutilizar y reparar artículos existentes, ya sea a través de bibliotecas de cosas o de tiendas de segunda mano. Por ejemplo, la ciudad de Berlín ha abierto sus propios grandes almacenes para muebles de segunda mano en un intento por reducir los residuos.**
- **Suecia está liderando el camino de la calefacción urbana de bajo consumo energético que cada vez tiene más capacidad para reutilizar energía residual de las industrias locales para calentar los hogares gracias a las mejoras en las tecnologías de transferencia de calor. Esto debería fijar nuevas pautas para que las ciudades inviertan en calefacción urbana.**
- **Las ciudades pueden contribuir a la Agenda para el Desarrollo Sostenible de la ONU garantizando que sus cadenas de suministro de contratación pública cumplan las normas de la Organización Internacional del Trabajo. El programa «Ciudades de Comercio Justo» destaca ciudades que se han comprometido a adquirir productos de comercio justo y promover su disponibilidad en los comercios locales.**

7.3. Un equilibrio más justo para el turismo

Tal como recalcó la declaración de la Red Ministerial de Turismo del PSE, el turismo desempeña un papel fundamental en las sociedades europeas como impulsor del bienestar de los ciudadanos, contribuyendo a la cohesión social, al empleo y al desarrollo económico. El sector turístico y los sectores asociados suponen el 10,3 % del PIB y el 11,7 % del empleo total⁴⁶. Muchas ciudades y comunidades en las zonas menos desarrolladas de la Unión han llegado a depender en gran medida de los ingresos del turismo para mejorar sus perspectivas económicas y realizar las inversiones a largo plazo necesarias para su desarrollo sostenible.

Asimismo, el turismo es la mejor manera que tiene nuestra ciudadanía de descubrir la riqueza y la envergadura de la diversidad de nuestra Unión, estableciendo conexiones transfronterizas y desarrollando un entendimiento común de nuestras identidades europeas. Apoyamos un tipo de turismo que facilite estas oportunidades de intercambio cultural y aprendizaje mutuo, a la vez que permite a los trabajadores y trabajadoras de todo el continente disfru-

tar de sus merecidas vacaciones. En la mayor medida posible, debería apoyarse un turismo sostenible, lo que incluye tanto el viaje como las actividades en el lugar de destino.

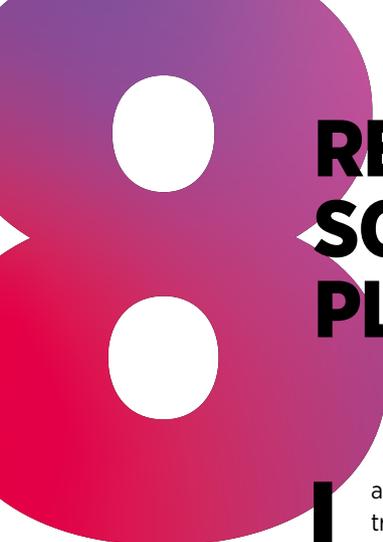
Sin embargo, en muchas ciudades, el turismo ha acrecentado costes, siendo los más evidentes la presión al alza sobre los precios de la vivienda y la reestructuración de determinados barrios para satisfacer a la clientela de turistas. Una excesiva dependencia en los ingresos del turismo puede hacer que las ciudades sean vulnerables a perturbaciones exógenas, por ejemplo, la pandemia del Covid-19 y las consiguientes restricciones.

Aunque muchas ciudades se benefician económicamente de los ingresos del turismo, la conversión de viviendas residenciales en alojamientos turísticos a través de intermediarios en línea como Airbnb ha conllevado un incremento de los costes de la vivienda. La ciudadanía local debe ser consultada a cada paso y deben protegerse sus necesidades y su calidad de vida.

Cracovia



- **Implicar a los residentes locales en la toma de decisiones en materia de infraestructuras e instalaciones turísticas.**
- **La UE debería introducir políticas contra la especulación que aborden el explosivo aumento de los alquileres de apartamentos de corta duración y la acumulación de la propiedad de viviendas en manos de fondos de inversión y fondos buitres. En particular, los alquileres de corta duración a través de las plataformas en línea deberían pagar los mismos impuestos y cotizaciones de seguros que los hoteles, hostales y propiedades de alquiler normales. Una alianza de ciudades liderada por los alcaldes de París y Florencia ha instado a la Comisión Europea a regular los alquileres de viviendas de corta duración como parte de la Ley de Servicios Digitales.**
- **En el contexto del Covid, Lisboa ha lanzado Renda Segura, un programa según el cual el municipio arrienda durante cinco años propiedades de alquiler vacacional para luego subarrendarlas como vivienda asequible.**



RENOVAR NUESTRO COMPROMISO CON LA INVERSIÓN A LARGO PLAZO EN LAS CIUDADES

Las enormes necesidades financieras asociadas a la transición verde nos exigen replantearnos radicalmente la magnitud de la inversión urbana. La Comisión Global sobre la Economía y el Clima estimó en 2015 que para el año 2030 se necesitarían 93 millones de dólares adicionales en infraestructura de bajas emisiones para permanecer en la senda de los 1,5°C⁴⁷.

Además de la sostenibilidad medioambiental, debe destinarse financiación a hacer frente a los cambiantes retos de sostenibilidad social que se han enumerado antes. Por este motivo, como socialistas y demócratas, apoyamos una serie de medidas que capaciten a las ciudades de todos los tamaños para invertir en sus economías locales y sus transiciones verdes, mediante una combinación de financiación de la UE, nacional y privada.

8.1. Financiación pública

El porcentaje de inversión pública procedente de la administración local ha permanecido relativamente estable a lo largo de las dos últimas décadas, en alrededor del 55 %, lo que significa que también ha sido víctima de la austeridad neoliberal de los años posteriores a la Gran Recesión. Esto ha debilitado considerablemente —y sigue haciéndolo— la capacidad de las ciudades para cumplir con la ambiciosa agenda progresista que exponemos en este documento.

Aunque el comisario del PSE de Asuntos Económicos, Paolo Gentiloni, consiguió una suspensión de las normas del Pacto de Estabilidad y Crecimiento (PEC) para abordar la crisis inmediata del Covid-19, creemos que sigue siendo necesario un cambio fundamental. Solicitamos una «regla de oro fiscal» según la cual determinadas inversiones públicas queden excluidas de la normativa presupuestaria.

En los países en los que los municipios disfrutaban de escasa protección constitucional, se sabe que los gobiernos centrales conservadores y reaccionarios recortan los fondos destinados a las ciudades progresistas para ejercer presión sobre ellas y limitar su capacidad para aplicar políticas alternativas. Es algo que debemos denunciar siempre que ocurra.

- **La inversión pública debe quedar permanentemente excluida de los requisitos del PEC para que las ciudades puedan aumentar su capital humano, hacer frente a la escasez de vivienda y financiar sus necesidades en materia de infraestructura energética y medioambiental.**
- **La financiación de los gobiernos centrales debe mantenerse coherente y las autoridades locales deberían disponer de un margen de apreciación sobre la recaudación de ingresos fiscales, de forma que la ciudadanía pueda tener la última palabra sobre los servicios públicos que desea que se presten en sus ciudades.**
- **Aumentar el atractivo de las ciudades pequeñas y medianas en relación con las capitales y las ciudades de segundo nivel mediante la mejora del transporte y la conectividad digital.**
- **También solicitamos una reforma de las normas de contabilidad de los presupuestos públicos (ESA/SEC).**



8.2. Financiación de la UE

Gracias a los líderes progresistas, hemos obtenido un acuerdo ambicioso para el próximo marco financiero plurianual y el Fondo de Recuperación, a través del cual hemos renovado el compromiso de la UE con sus ciudades y regiones y con la innovación social en todo el continente.



«Empoderar a las ciudades reviste una especial importancia. En la política de cohesión estamos comprometidos con ello, con algo más de 16 mil millones de euros destinados a prioridades y proyectos seleccionados por las propias ciudades sobre la base de sus propias estrategias de desarrollo sostenible».

– Elisa Ferreira, comisaria de Cohesión y Reformas

La financiación de la UE se facilita en forma de subvenciones de programas de la Comisión, incluido el Fondo de Cohesión, el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), el Fondo Social Europeo Plus (FSE+) y Horizonte Europa, así como préstamos del Banco Europeo de Inversiones (BEI). El Fondo Europeo para Inversiones Estratégicas (FEIE) de la Comisión, que pronto pasará a ser el Programa InvestEU, sirve para suscribir los préstamos del BEI. Se presta asesoramiento sobre estas fuentes de financiación a través de una plataforma específica para las ciudades establecida como parte de la Agenda Urbana para la UE, URBIS, así como a través de los instrumentos de asistencia general «fi-compass», JASPERS, ELENA y JESSICA. La eficacia de estas herramientas no debería valorarse sobre la base de los volúmenes prestados, sino en función de si son capaces de llegar a las ciudades más desfavorecidas y con peores resultados. Los instrumentos de la Comisión en particular deben localizar los proyectos de mayor riesgo que no tengan otra fuente de financiación en la que apoyarse.

Mientras que apoyamos firmemente nuevas medidas destinadas a proteger la utilización de los fondos de la UE y evitar que sean desviados mediante prácticas comerciales fraudulentas o corruptas facilitadas por violaciones sistémicas del Estado de Derecho, los gobiernos municipales que gestionan los fondos que reciben de forma responsable no deberían ser castigados por el comportamiento de los gobiernos nacionales.

- **Los Estados miembros y las regiones deberían hacer un pleno y rápido uso de la nueva política de cohesión 2021-2027, incluidas las posibilidades de flexibilidad y adaptabilidad. Las autoridades deberían utilizar la mayor cantidad posible de fondos asignados.**
- **Debería concederse asistencia técnica a las autoridades locales, regionales y urbanas con el fin de aumentar las sinergias, intercambiar mejores prácticas, aliviar la carga burocrática y facilitar proyectos financiados por varios fondos de la UE.**
- **El BEI y el FEIE/InvestEU deberían destinar fondos a áreas de bajo rendimiento, en caso necesario, asumiendo proyectos de mayor riesgo.**
- **Un mecanismo de Estado de Derecho vinculado al presupuesto de la UE debería garantizar que los fondos siguieran llegando a las ciudades, independientemente de los comportamientos del gobierno central.**

8.3. Financiación privada

Las finanzas sostenibles son un sector en crecimiento que está en constante expansión para abarcar cada vez más oportunidades de inversión a largo plazo que tengan en cuenta el riesgo climático o ayuden a financiar la transición verde. Un estudio de 2017 estima que hay un potencial de 1,2 billones de dólares en oportunidades de inversión en zonas urbanas de Europa y Asia central, dividido en seis sectores (véase el cuadro)⁴⁸.

Sector	Oportunidades de inversión (en miles de millones USD)
Residuos	17
Energías renovables	88
Transporte público	116
Agua con enfoque climático inteligente	64
Vehículos eléctricos	46
Edificios ecológicos	881
Total	1 200

Un método comúnmente utilizado para aprovechar la inversión privada es a través de asociaciones público-privadas, en el marco de las cuales las empresas construyen infraestructura económica y social tradicionalmente proporcionada por los gobiernos, a cambio de algún tipo de reparto del riesgo. Aunque se supone que estas proporcionan servicios adicionales a un coste menor para el erario público, sin una supervisión estricta pueden dejar que una parte desproporcionada de la carga de riesgo recaiga en los organismos públicos. Necesitamos una vigilancia reforzada para garantizar que el público no tenga que pagar la factura de los sobrecostos y los malos resultados⁴⁹.

Una alternativa para las ciudades que buscan aprovechar los fondos privados a la vez que mantienen el control sobre el modo en que se gastan es emitir bonos «climáticos» o «verdes» —aunque esto se limita a los Estados miembros en los que se permite a las autoridades locales recaudar sus propios fondos a través de la emisión de deuda—. A diferencia de la emisión de deuda tradicional, estos bonos reservan los ingresos para gastarlos en proyectos diseñados para reducir el impacto climático en las ciudades o mitigar los efectos del cambio climático. Los bonos resultantes pueden certificarse como medioambientalmente sostenibles, atrayendo fondos de inversores que reflejan en sus precios los riesgos financieros asociados al cambio climático, o procedentes de fondos de pensiones públicos que persiguen determinados objetivos de sostenibilidad.

El principal obstáculo a la emisión de bonos verdes por parte de las ciudades es de carácter técnico, ya que no suelen tener experiencia en la gestión de financiación del mercado de capitales y pueden enfrentarse a elevados costes de transacción en lo que respecta a la certificación y a la hora de atraer posibles inversores. A pesar de estas limitaciones, muchas autoridades lideradas por el PSE han logrado utilizar este método para financiar el transporte público (Gotemburgo), la rehabilitación de alojamientos (Hannover), y nuevas escuelas y vivienda social (Ile-de-France/Región de París). Incluso ciudades de tamaño medio como Östersund han podido obtener fondos de este modo⁵⁰.

La taxonomía de la UE para actividades sostenibles⁵¹, adoptada en julio de 2020, facilita una lista exhaustiva de actividades que contribuyen a lograr los seis objetivos siguientes:

- mitigación del cambio climático;
- adaptación al cambio climático;
- uso sostenible y protección del agua y los recursos marinos;
- transición a una economía circular;
- prevención y control de la contaminación;
- protección y restauración de la biodiversidad y los ecosistemas.

Se considera que cualquier actividad económica que contribuya a al menos uno de estos objetivos sin causar un daño considerable a ninguno de los demás se ajustará a la taxonomía. Esto servirá de base para elaborar una norma de la UE sobre bonos verdes para productos financieros que incluyan inversiones conformes a estos criterios, facilitando el proceso de certificación para las ciudades que deseen recaudar dinero de cara a financiar sus transiciones climáticas.

- **Tras finalizar su consulta, la Comisión debe actuar con celeridad para presentar propuestas para una norma de la UE sobre bonos verdes. Ésta debe ser simple y fácil de entender para los inversores y emisores.**
- **Debe prestarse apoyo técnico a las autoridades municipales que deseen emitir bonos verdes, con el fin de ayudarles a obtener la certificación y vincularlas a fuentes de financiación.**



CONCLUSIÓN

En el presente documento hemos expuesto los que consideramos los principales retos a los que se enfrentan las ciudades europeas de cara a la próxima década si quieren seguir siendo lugares atractivos donde vivir. A medida que las sociedades y el clima experimentan cambios rápidos e imprevisibles, es nuestro papel como movimiento socialista garantizar que la prosperidad individual y las necesidades colectivas se sitúen en el núcleo de las políticas públicas que conformarán los espacios urbanos del mañana.

A lo largo de todo el documento, nuestro objetivo ha sido establecer vínculos entre los retos ambientales, sociales y económicos a los que se enfrentan las ciudades. Toda la familia socialista y demócrata —desde concejales hasta eurodiputados y comisarios europeos— se ha comprometido a alcanzar la justicia en los tres ámbitos al mismo tiempo. Las ciudades pueden ser impulsoras de una inversión medioambientalmente sostenible, a la vez que reducen sus propias huellas de carbono, pero solo si consiguen emerger como baluartes de equidad donde las oportunidades queden garantizadas para todos los residentes.

En nuestro folleto político asociado, *Cambio de enfoque: Por una sociedad del bienestar*, planteamos un cambio de enfoque según el cual el principal objetivo político pasaría a ser una concepción holística del bienestar. Al presentar propuestas para mejorar las vidas cotidianas de los habitantes de las ciudades, nuestra intención ha sido mostrar lo concretas que podrían ser estas mejoras, y la gran diferencia que podrían suponer para la experiencia de vida urbana.



Asimismo, hemos intentado identificar ámbitos en los que las mejoras generales de la calidad de vida no llegarán a los grupos en mayor situación de riesgo, y en los que la administración municipal puede y debe hacer más. El acceso a una vivienda asequible seguirá siendo una de nuestras exigencias principales en los próximos años hasta que veamos acciones concretas a nivel de la UE para respaldar a aquellos que intentan satisfacer esta necesidad básica. La «oleada de renovación» presentada por el vicepresidente ejecutivo Frans Timmermans constituye un paso importante en la buena dirección, pero en lo que respecta a la inversión y al derecho de la competencia, los liberales y conservadores todavía tienen mucho que avanzar.

El mejor modo de conseguir un cambio radical es aumentar el compromiso político en torno a las cuestiones en juego. La mayoría de los aspectos de la política urbana quedan fuera del ámbito de competencia de la UE, motivo por el cual el activismo local resulta tan importante para impulsar estos cambios progresistas. La promoción de una transformación «desde abajo hacia arriba» es la razón de ser de nuestros colegas del grupo del PSE en el Comité Europeo de las Regiones y «PES Local».

Las ambiciosas aspiraciones de nuestro movimiento no deben verse coartadas por unos recursos financieros limitados. No nos podemos permitir obviar la transición a una economía baja en carbono, y es en las ciudades donde se necesitará el grueso de la inversión. Es nuestra responsabilidad como partido de ámbito europeo con represen-

tantes en los parlamentos nacionales, los gobiernos nacionales, el Parlamento Europeo y la Comisión Europea velar por que se disponga de los medios necesarios para lograr una transición justa, que estos se correspondan con la magnitud del reto y que lleguen a las ciudades y las personas más necesitadas.

Tenemos a nuestro alcance un modelo de ciudad que combine la justicia social con la sostenibilidad medioambiental y la participación democrática; de hecho, muchas ciudades progresistas ya están en este punto. Con esta visión, queremos basarnos en los logros alcanzados hasta la fecha con miras a garantizar que todas las ciudades de Europa se sitúen en la senda correcta para volverse sostenibles y justas para todas y todos.

Copenhague



Notas

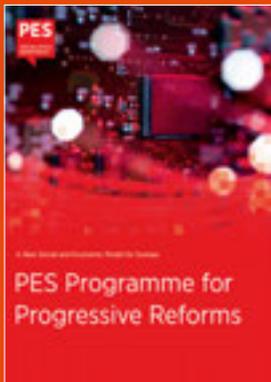
- 1 Dijkstra & Poelman (2012), Cities in Europe: the New OECD-EC Definition, https://ec.europa.eu/regional_policy/sources/docgener/focus/2012_01_city.pdf
- 2 Second tier cities are defined as a country's largest cities excluding the capital, whose "economic and social performance is sufficiently important to affect the performance of the national economy" – ESPON (2016), "Second Cities Matter", ESPON Policy Brief, https://www.espon.eu/sites/default/files/attachments/ESPON_policy_brief_second_tier_cities_0.pdf
- 3 Council of the EU (2020), Territorial Agenda 2030, <https://www.territorialagenda.eu/home.html>
- 4 Council of the EU (2016), Pact of Amsterdam, https://ec.europa.eu/futurium/en/system/files/ged/pact-of-amsterdam_en.pdf
- 5 Council of the EU (2020), The New Leipzig Charter: The transformative power of cities for the common good, https://ec.europa.eu/regional_policy/sources/docgener/brochure/new_leipzig_charter/new_leipzig_charter_en.pdf
- 6 City of Vienna (2019), "Vienna is the best city to live worldwide", <https://www.wien.gv.at/english/politics/international/comparison/economist-ranking.html>
- 7 PES (2020), Changing the Focus: For a Society of Wellbeing
- 8 Moreno, C. (2019), "The 15 minutes-city: for a new chrono-urbanism!", <http://www.moreno-web.net/the-15-minutes-city-for-a-new-chrono-urbanism-pr-carlos-moreno/>
- 9 The Guardian (2020), "Paris mayor unveils '15-minute city' plan in re-election campaign", <https://www.theguardian.com/world/2020/feb/07/paris-mayor-unveils-15-minute-city-plan-in-re-election-campaign>
- 10 European Environment Agency (2019), Healthy environment, healthy lives: how the environment influences health and well-being in Europe, EEA Report n°21/2019, <https://www.eea.europa.eu/publications/healthy-environment-healthy-lives>
- 11 The Guardian (2020), "Coronavirus park closures hit BAME and poor Londoners most", <https://www.theguardian.com/uk-news/2020/apr/10/coronavirus-park-closures-hit-bame-and-poor-londoners-most>
- 12 European Commission (2020), "EU Biodiversity Strategy for 2030: Bringing nature back into our lives", <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/HTML/?uri=CELEX:52020DC0380&from=EN>
- 13 Institute for European Environmental Policy (2017), Nature for Health And Equity. <http://www.foeeurope.org/sites/default/files/biodiversity/2017/briefing-nature-health-and-equity-march-2017.pdf>
- 14 Barton & Rogerson (2017), "The importance of greenspace for mental health", *BJPsych International*, 14(4). <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC5663018/>
- 15 PES (2020), Affordable and Quality Healthcare for All!
- 16 Milan Urban Food Policy Pact (2015) Milan Urban Food Policy Pact, <http://www.milanurbanfoodpolicypact.org/wp-content/uploads/2016/06/Milan-Urban-Food-Policy-Pact-EN.pdf>
- 17 European Commission (2020), "Farm to Fork Strategy – for a fair, healthy and environmentally-friendly food system", https://ec.europa.eu/food/farm2fork_en
- 18 Courtin, E. & Knapp, M. (2015), "Social isolation, loneliness and health in old age: a scoping review", *Health and Social Care in the Community*, 25(3), 799–812, <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/pdf/10.1111/hsc.12311>
- 19 Hamburg Parent-Child Centres, https://www.elbkinder-kitas.de/en/kinder_und_eltern/besondere_angebote/eltern_kind_zentren/index.html
- 20 Dimitrova, M. (2019), "Live healthy and pick fruits directly from gardens across Copenhagen for free", *The Mayor EU*, <https://www.themayor.eu/en/live-healthy-and-pick-fruits-directly-from-gardens-across-copenhagen-for-free>
- 21 Istanbul Metropolitan Authority, (2020), Istanbul's Commitment to Principle 11 of the European Pillar of Social Rights on "Childcare and support for children", https://inclusivocities4all.eu/wp-content/uploads/2020/09/Istanbul_pledge_to_principle_11-1.pdf
- 22 Parks - Umsetzungsbeispiel von Gender Mainstreaming, <https://www.wien.gv.at/menschen/gendermainstreaming/beispiele/gruenraum.html>
- 23 European Committee of the Regions (2019), Culture in a Union that strives for more: the role of regions and cities, <https://cor.europa.eu/EN/our-work/Pages/Opinion-Timeline.aspx?opId=CDR-4646-2019>
- 24 Culture Action Europe (2013), Measure the impact of culture on wellbeing: A definition shaped by a desire for the future, <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwil9Jit84rqAhUDDewKHb7sD20QFjAAegQlAxAB&url=https%3A%2F%2Fcultureactioneurope.org%2Fdownload%2F%3Ffilename%3D%2Ffiles%2F2013%2F12%2Fculture-and-well-being-reflection-paper.pdf&usg=AOvVaw1xLhKyliAeYaqh0FK396z>
- 25 Eurostat (2020), "Robberies down by 34 % in the EU-27 between 2012 and 2018", *Crime statistics*, https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Crime_statistics#Robberies_down_by_34.C2.A0.25_in_the_EU-27_between_2012_and_2018
- 26 European Transport Safety Council (2019), "70% of road deaths in European cities are pedestrians, cyclists and motorcyclists", <https://etsc.eu/70-of-road-deaths-in-european-cities-are-pedestrians-cyclists-and-motorcyclists/>
- 27 Dehbi, C. (2019), "Community-Oriented Policing in the EU Today", *European Crime Prevention Network Toolbox Series*, 14, p.85, https://eucpn.org/sites/default/files/document/files/Toolbox%2014_EN_LR.pdf
- 28 Hills, C. (2020), "Stockholm's mental health ambulance could help the US rethink policing", *The World*, <https://www.pri.org/stories/2020-09-10/stockholms-mental-health-ambulance-could-help-rethink-policing-us>
- 29 European Commission (2019), "Road safety: European Commission sets out next steps towards "Vision Zero" including key performance indicators", https://ec.europa.eu/transport/themes/strategies/news/2019-06-19-vision-zero_en
- 30 Council of Europe (2020), "Promoting and protecting women's rights at national level", <https://www.coe.int/en/web/genderequality/promoting-and-protecting-women-s-rights#%2263001324%22:5>
- 31 Centro Senza Violenza, <http://www.senzaviolenza.it/>
- 32 Tammaru et al. (2015), "A multi-factor approach to understanding socio-economic segregation in European capital cities", in *Socio-Economic Segregation in European Capital Cities: East Meets West*, Taylor & Francis, <https://library.oapen.org/handle/20.500.12657/32143>
- 33 PES (2018), Combatting inequality in the European Union, https://www.pes.eu/export/sites/default/.galleries/Documents-gallery/PES-combatting-inequality-2018.pdf_2063069299.pdf

- 34 European Parliament (2021), Report on access to decent housing for all, https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/A-9-2020-0247_EN.pdf
- 35 Ball, J. (2019), "'Housing as a basic human right': The Vienna model of social housing, New Statesman, <https://www.newstatesman.com/spotlight/housing/2019/09/housing-basic-human-right-vienna-model-social-housing>
- 36 PES Group in the European Committee of the Regions (2020), "Affordable and sustainable housing must become a priority of Europe's recovery plan", <https://pes.cor.europa.eu/affordable-and-sustainable-housing-must-become-priority-europe%E2%80%99s-recovery-plan>
- 37 Eurofound (2012), "Quality of life in Europe: Impacts of the crisis", Third European Quality of Life Survey, p.105, https://www.eurofound.europa.eu/sites/default/files/ef_publication/field_ef_document/ef1264en_0.pdf
- 38 S&D Progressive Societies (2018), Sustainable Equality Report, pp. 111-112, <https://www.socialistsanddemocrats.eu/sites/default/files/2020-06/en-report-of-the-independent-commission-for-sustainable-equality-2019-2024.pdf>
- 39 A strong social Europe for Just Transitions, 2020/2084(INI), https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/EMPL-PR-657413_EN.pdf
- 40 Bettina, F. (2017), "The Rise of Community Land Trust in Europe", LabGov, <https://labgov.city/theurbanmedialab/the-rise-of-community-land-trust-in-europe/>
- 41 O'Sullivan, F. (2020), "Barcelona's Latest Affordable Housing Tool: Seize Empty Apartments", <https://www.bloomberg.com/news/articles/2020-07-16/to-fill-vacant-units-barcelona-seizes-apartments>
- 42 Knight, B. (2019), "Berlin's new rent freeze: How it compares globally", <https://www.dw.com/en/berlins-new-rent-freeze-how-it-compares-globally/a-50937652>
- 43 EU Energy Poverty Observatory (2020), "Indicators & Data", <https://www.energy-poverty.eu/indicators-data>
- 44 European Commission (2020), "Renovation wave", https://ec.europa.eu/energy/topics/energy-efficiency/energy-efficient-buildings/renovation-wave_en
- 45 Pleace, N. (2017), Housing First Guide Europe, https://housingfirsteurope.eu/assets/files/2017/03/HFG_full_Digital.pdf
- 46 Morabito & Vandenbroeck (2020), A Child Union! Reducing Inequalities in the EU through Investment in Children's Early Years, Foundation for European Progressive Studies, <https://www.feps-europe.eu/attachments/publications/towards%20a%20child%20union%20-%207.pdf.pdf>
- 47 Kita-Gutschein, https://www.elbkinder-kitas.de/en/kinder_und_eltern/finanzierung/kita_gutschein/index.html
- 48 City of Malmö (2020), "Malmö pledge", EUROCITIES Inclusive Cities for All, <https://eurocities.eu/wp-content/uploads/2020/08/Malmo-pledge.pdf>
- 49 Weedy, S. (2020), "Belgian cities' games packages for vulnerable kids in lockdown", Child in the City, <https://www.childinthecity.org/2020/04/14/belgian-cities-games-packages-for-vulnerable-kids-in-lockdown>
- 50 Zecca, G. (2016), Implementing the Youth Guarantee at local level: challenges and opportunities, EUROCITIES, <https://slideplayer.com/slide/13081971/>
- 51 ATD Fourth World (2019), "'Zero Long-Term Unemployment Zones' Experiment in France: Work as a Common Good", <https://www.atd-fourthworld.org/zero-long-term-unemployment-zones-experiment-in-france-work-as-a-common-good/>
- 52 Jugenberufsagentur, <https://www.jba-berlin.de/en>
- 53 Rennes Metropolis, "L'accompagnement au numérique dans les espaces publics", <https://metropole.rennes.fr/laccompanyement-au-numerique-dans-les-espaces-publics>
- 54 https://www.pes.eu/export/sites/default/.galleries/Documents-gallery/AFeministEconomyForEurope_FINAL-WEB.pdf_2063069299.pdf
- 55 Group of the Progressive Alliance of Socialists and Democrats (2018), Charter of Commitment Against Sexist Advertising, https://www.socialistsanddemocrats.eu/sites/default/files/Charter_Sexist_Advertising_en_180306.pdf
- 56 City of Malmö (2011), Implementation of the "Ten-point-plan of action" against racism and discrimination, https://www.eccar.info/sites/default/files/document/malmo_-_rapport2011.pdf
- 57 Carlot, P. (2020), "La Ville de Bruxelles se dote d'un plan d'action LGBTQI+ pour lutter contre les discriminations", RTBF Info, https://www.rtb.be/info/regions/bruxelles/detail_la-ville-de-bruxelles-se-dote-d-un-plan-d-action-lgbtqi-pour-lutter-contre-les-discriminations?id=10587633
- 58 World Health Organisation (2007), Global Age-friendly Cities: A Guide, https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/43755/9789241547307_eng.pdf;jsessionid=D269778BC2364F31854CCEE6349C60D?sequence=1
- 59 Criado-Perez, C. (2019), Invisible Women. Data Bias in a World designed for Men.
- 60 European Commission (2013), Reclaiming city streets for people: Chaos or quality of life?, https://ec.europa.eu/environment/pubs/pdf/streets_people.pdf
- 61 Criado-Perez, C. (2019)
- 62 Gössling, S. (2020), "Why cities need to take road space from cars – and how this could be done", Journal of Urban Design, 25(4), <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/13574809.2020.1727318>
- 63 Mobilitéits zentral (2020), "Free transport", <https://www.mobiliteit.lu/en/tickets/free-transport/>
- 64 PES (2019), "A New Social Contract for Europe", PES manifesto for the 2019 European elections, https://www.pes.eu/export/sites/default/.galleries/Documents-gallery/PES-Manifesto-2019_EN.pdf_2063069299.pdf
- 65 PES Group in the European Committee of the Regions (2019), "Progressive Cities and Regions Are Best Placed to Fight for Women's Rights in Europe", <https://pes.cor.europa.eu/International-Womens-Day-19>
- 66 OECD (2020), Early Learning and Child Well-being: A Study of Five-year-Olds in England, Estonia, and the United States, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/3990407f-en>.
- 67 OECD (2019), "Public procurement", Government at a Glance, <https://stats.oecd.org/Index.aspx?QueryId=94406>
- 68 Reporterre (2019), "Comment Paris a repris le contrôle de la gestion de l'eau", <https://reporterre.net/Comment-Paris-a-repris-le-contrôle-de-la-gestion-de-l-eau>
- 69 Pennycook, M. (2020), "TfL must take over London's suburban rail to help our commuters", PoliticsHome, <https://www.politicshome.com/thehouse/article/tfl-must-take-over-londons-suburban-rail-to-help-our-commuters>
- 70 European Commission (2020), Making Socially Responsible Public Procurement Work: 71 Good Practice Cases, <https://op.europa.eu/s/oLKM>

- 71** PES Group in the European Committee of the Regions (2020), “Cities and regions must be part of the Future of Europe”, <https://pes.cor.europa.eu/cities-and-regions-must-be-part-future-europe>
- 72** European Committee of the Regions (2016), The growth potential of an integrated EU Urban Agenda, https://cor.europa.eu/en/engage/studies/Documents/Growth_potential_integrated_urban_agenda.pdf
- 73** PES (2020), The Circular Transition: Towards an economy that puts people first and respects the limits of the planet, <https://www.pes.eu/en/news-events/events/pes-brochures/>
- 74** Eurostat (2019): Record recycling rates and use of recycled materials in the EU. Circular Economy in the EU. 04.03.2019. <https://ec.europa.eu/eurostat/documents/2995521/9629294/8-04032019-BP-EN.pdf/295c2302-4ed1-45b9-af86-96d1bbb7acb1>
- 75** O’Sullivan, S. (2020), “Berlin Now Has a City-Run Recycling Department Store”, Bloomberg CityLab, <https://www.bloomberg.com/news/articles/2020-09-17/to-cut-waste-berlin-opens-its-own-secondhand-shop>
- 76** PES Tourism Ministerial Network (2020), “For a safe and coordinated relaunch of European tourism”, https://www.pes.eu/export/sites/default/Downloads/PES-Documents/PES-Tourism-Ministers-Joint-declaration-For-a-safe-and-coordinated-relaunch-of-European-tourism.pdf_2063069299.pdf
- 77** URBACT (2020), ““Be a voyager, not a tourist:” Introducing the Action Planning Network Tourism-Friendly Cities”, <https://urbact.eu/%E2%80%9Cbe-voyager-not-tourist%E2%80%9D-introducing-action-planning-network-tourism-friendly-cities>
- 78** O’Sullivan, F. (2020), “Lisbon Has a Plan to Reclaim Housing From Airbnb”, Bloomberg CityLab, <https://www.bloomberg.com/news/articles/2020-07-08/lisbon-s-plan-to-reclaim-vacation-rentals-for-housing>
- 79** CCFLA (2015), State of City Climate Finance 2015, Cities Climate Finance Leadership Alliance (CCFLA). <http://ccfla.wpengine.com/wp-content/uploads/2015/12/CCFLA-State-of-City-Climate-Finance-2015.pdf>
- 80** International Finance Corporation (2017), Climate Investment Opportunities in Cities : An IFC Analysis, <https://www.ifc.org/wps/wcm/connect/875afb8f-de49-460e-a66a-dd2664452840/201811-CIOC-IFC-Analysis.pdf?MOD=AJPERES&CVID=mthPzYg>
- 81** Eurodad (2018), History Repeated: How Public Private Partnerships are failing, http://d3n8a8pro7vhm.cloudfront.net/eurodad/legacy_url/396/1546956-history-repeated-how-public-private-partnerships-are-failing-.pdf?1594238168
- 82** KfW Research (2019) “Green bonds – a sustainable alternative for municipal infrastructure finance?”, Focus on Economics, No. 245, <https://www.kfw.de/PDF/Download-Center/Konzernthemen/Research/PDF-Dokumente-Fokus-Volkswirtschaft/Fokus-englische-Dateien/Fokus-2019-EN/Fokus-No.-245-March-2019-Green-Bonds.pdf>
- 83** Regulation (EU) 2020/852 of the European Parliament and of the Council of 18 June 2020 on the establishment of a framework to facilitate sustainable investment, <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/?uri=CELEX:32020R0852>

PUBLICACIONES DEL PSE

Mayo de 2016



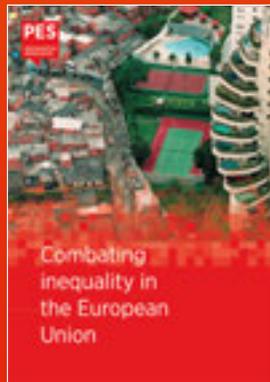
Julio de 2017



Septiembre de 2017



Octubre de 2018



Noviembre de 2018



Octubre de 2018



Junio de 2020



Julio de 2020



Septiembre de 2020



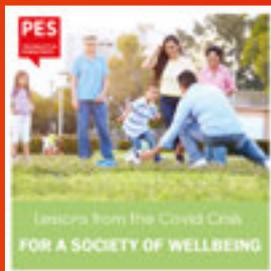
Enero de 2021



Febrero de 2021



Febrero de 2021



También aquí: www.pes.eu/en/news-events/events/pes-brochures
Disponibles en inglés, francés, alemán y español



Para cualquier pregunta relacionada con políticas sobre ciudades sostenibles póngase en contacto con Michael Forte: Michael.Forte@pes.eu

Síguenos en
www.pes.eu
www.facebook.com/pes.pse
www.twitter.com/pes_pse
www.instagram.com/pes_pse

Partido Socialista Europeo (PSE)
 10-12 Rue Guimard
 1040 Bruselas
 Bélgica
 T +32 2 548 90 80
info@pes.eu

Esta publicación ha recibido el apoyo financiero del Parlamento Europeo. Toda la responsabilidad recae en el autor y el Parlamento Europeo no se hace responsable de cualquier uso que pueda hacerse de la información que contiene. Este cuadernillo ha sido impreso en papel reciclado con tinta al agua segura para el medio ambiente.

Febrero de 2021

AISBL-BBCE-N 0897.208-032